

Memorias

13° Encuentro Nacional de Promotores de Lectura: Expedición entre tiempos.



1

Medellín: Parque Biblioteca Belén,
24 y 25 de octubre de 2019.





***Memorias 13º Encuentro Nacional de Promotores de Lectura:
Expedición entre tiempos.***

Comfenalco Antioquia / Alcaldía de Medellín.
Medellín, Colombia.
Noviembre de 2020.

2

Gustavo Alberto Trujillo Aramburo
Gerente Servicios Sociales - Comfenalco Antioquia.

Leidy Johana Galvis Mejía
Jefe Encargada Departamento de Bibliotecas - Comfenalco Antioquia.

Andrés Felipe Ávila Roldán
Coordinador del Área de Fomento de la Lectura - Comfenalco Antioquia.

Lina Gaviria Hurtado
Secretaria de Cultura Ciudadana - Municipio de Medellín.

Sebastián Trujillo
Subsecretario de Lectura, Bibliotecas y Patrimonio - Municipio de Medellín.

Ana María Tobón Arango
Coordinadora del Plan Ciudadano de Lectura, Escritura y Oralidad - Municipio de Medellín.

***Memorias 13º Encuentro Nacional de Promotores de Lectura: Expedición
entre tiempos. Medellín: Comfenalco Antioquia, 2020, 88 pp.***

**Edición, corrección y compilación de textos:
César Augusto Bermúdez Torres y Joan Andrés Guzmán.**

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la autorización de los editores.

Memorias 13° Encuentro Nacional de Promotores de Lectura: Expedición entre tiempos.

(Medellín, 24 y 25 de octubre de 2019)



3

Contenido

Presentación..... 5

Palabras de bienvenida al 13° Encuentro Nacional de Promotores de Lectura.

Por: Gloria Rodríguez Santa María..... 6

PONENCIA INAUGURAL

Cuentos de hadas: reales y necesarios como los lobos.

Por: Marina Colasanti..... 13

PONENCIA

Trascendencia de la promoción de la Lectura en Medellín: algo más en serio que en broma

Por: Natalia Duque Cardona, Didier Álvarez Zapata y Luis Bernardo Yepes Osorio..... 29

RELATORÍAS

De medios análogos a comunicación transmedia: la promoción del derecho a leer, escribir y debatir

Por: Joan Andrés Guzmán..... 43

El libro infantil ayer y hoy: distintas formas de acceder a sus contenidos

Por: Luis Carlos Velásquez Correa..... 55

La Escuela y su compromiso en la creación de prácticas de Lectura, Escritura y Oralidad

Por: Adriana Yazmín Aristizábal Giraldo..... 64

Acciones de promoción de lectura: vigencia o transitoriedad
Por: César Augusto Bermúdez Torres..... 75

PONENCIA (enlace a videoconferencia)
Consideraciones de un dinosaurio
Por: Antonio Orlando Rodríguez..... 84

Palabras de conclusión y cierre del Encuentro
Por: Leidy Johana Galvis Mejía..... 85



4

Presentación



5 ¡Este es el 13º Encuentro Nacional de Promotores de Lectura! Es un encuentro para recordar dónde estuvimos y lo que fuimos, para reflexionar y conversar dónde estamos y lo que somos, y para avizorar el devenir hacia donde queremos dirigirnos, en función del proceso de transformación de nuestros territorios en sociedades más lectoras, inclusivas y participativas.

Después de veintiséis años de periplo incansable, algunas voces que fueron protagonistas en el Primer Coloquio de Literatura Infantil y Juvenil celebrado en Medellín en 1993, nos acompañan nuevamente, no solo para conmemorar y celebrar la palabra hablada, escrita, los libros y las bibliotecas, sino también para recordar la importancia del papel que cumplen los mediadores de lectura en los retos que nos impone el contexto de una ciudad y un país que no cesa de transformarse.

¡Les invitamos a disfrutar las Memorias del Encuentro Nacional de Promotores de Lectura: Expedición entre tiempos!



Alcaldía de Medellín

Palabras de bienvenida al

13° ENCUENTRO NACIONAL DE PROMOTORES DE LECTURA



6

Por: Gloria Rodríguez Santa María*

Todo empezó en San José de Costa Rica, en el mes de julio de 1992 –imagino que para ese entonces algunos de los que están acá no habían nacido o estaban apenas empezando a vivir-. Antonio Orlando Rodríguez, aquí presente, quien en ese momento trabajaba en San José, había organizado junto con Flora Marín de Sasá y Sergio Andricaín, también aquí con nosotros, un Coloquio Internacional de Promoción de Lectura que contaba con el auspicio del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de Costa Rica y la Fundación Educativa San Judas Tadeo.

Entre los invitados a este coloquio se tenían escritores, ilustradores, comunicadores sociales, promotores culturales, bibliotecarios, críticos literarios, editores y docentes de 15 países. De Medellín estábamos invitados la Fundación Ratón de Biblioteca con Luz Marina Guerra, Luis

* Bibliotecóloga de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, de la Universidad de Antioquia. Máster en bibliotecas públicas de la Universidad de Gales en el Reino Unido. Inició el proyecto bibliotecario público de Comfenalco Antioquia, donde trabajó por 25 años. Entre sus publicaciones se encuentran: *La biblioteca pública: análisis a manifiestos y directrices* (Medellín, 2007); y *La biblioteca pública que queremos*, en coautoría con Irene Vasco (Bogotá, 2011), obra encargada por la Biblioteca Nacional de Colombia.

Bernardo Yepes y Clemencia Gómez de Jaramillo, a la cabeza, y yo por parte de la Biblioteca Comfenalco, de la cual era directora en ese momento.

Recuerdo que durante el último día de conferencias en Costa Rica, estando en el comedor del hotel donde nos alojábamos, me llamaron Antonio Orlando y Clemencia Gómez de Jaramillo, que conversaban animadamente en una mesa y me comunicaron que habían decidido que sería Medellín la ciudad en donde se llevaría a cabo la segunda versión del evento, y que lo podríamos organizar entre las dos instituciones: La Fundación Ratón de Biblioteca y Comfenalco Antioquia. Antonio consideraba que era posible y estaba dispuesto a brindar todo su apoyo. Me lo plantearon, me llené de pánico en ese momento, como es usual en mí, pero ya todo estaba dicho. Regresamos de San José con la promesa de que efectivamente haríamos la segunda versión.

Medellín no era el mejor escenario por esos días, tenía un desprestigio enorme al punto de ser considerada una de las ciudades más violentas del mundo y el alcalde de New York, Edward Koch, decía que para acabar con la guerra del narcotráfico la solución era bombardear la ciudad. Nosotros ya teníamos el compromiso y haríamos el evento. En aquella época la mayor experiencia en temas de eventos de lectura y escritura lo tenía el festival de poesía PROMETEO, que ya iba en su tercera versión; hablé con ellos consultando si veían posible hacer el nuestro y ellos me animaron, decían que en la guerra es donde más se necesitan este tipo de iniciativas y se pusieron a disposición para lo que requiriéramos.

El director de Comfenalco en ese entonces, el Dr. Ricardo Sierra, acogió la idea con el entusiasmo que lo caracterizaba y nos prestó un apoyo



incondicional. Dispuso toda la Caja al servicio de la organización de un evento sin precedentes para Comfenalco, y quizá para la ciudad. No puedo dejar de nombrar a Beatriz Vásquez, que era la jefe de comunicaciones de la Caja y estuvo a cargo de enlazar recursos humanos y logísticos para que, en la época de las cartas, el fax y el teléfono fijo, se hiciera un evento impecable que incluso se dio el lujo de entregar, en el momento de la inscripción, las memorias impresas en una carpeta con una bella ilustración de Alekos. El diseño y la idea de hacer las memorias en una carpeta con hojas sueltas, que se imprimían con papeles de diferentes colores a medida en que se iban recibiendo, fue de Hernando Blandón, diseñador de Comfenalco, quien también nos acompañó durante el coloquio. El compromiso del director de Comfenalco fue decisivo para el éxito del evento. El doctor Ricardo Sierra estuvo con nosotros en todo, su compromiso fue al cien por ciento. Oyó las intervenciones y se hizo amigo de los ponentes. Esa actitud llevó a que las demás áreas de la Caja se comprometieran aún más con el evento. Sin ese respaldo otra hubiera sido la historia que seguramente aquí estaría contando.

Los fondos principales para la realización del Coloquio venían de la Consejería Presidencial para Medellín, una instancia creada por la presidencia de la República para hacer frente a la difícil situación de violencia por la que atravesaba la ciudad; la Consejería apostaba por proyectos que mejoraran la calidad de la educación como eje fundamental del desarrollo económico, social y cultural de Medellín. Obtuvimos el apoyo del Consejero presidencial de ese entonces, el historiador Jorge Orlando Melo González, quien estuvo a cargo de la ponencia inaugural del

evento. Por ser la Fundación Ratón de Biblioteca y Comfenalco Antioquia, entidades privadas, no podían recibir recursos públicos de la Consejería; fue así como se sumó al proyecto la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, que además de su apoyo en la parte académica nos sirvió de puente para la obtención de los recursos.



9

Como decía anteriormente, el coloquio fue organizado por teléfono fijo y por fax. Del fax se hacían las llamadas internacionales al número fijo dado por el invitado, también se les solicitaba el horario en el que se encontrarían para hacerles la llamada telefónica, se cuadraban los horarios de los tiquetes aéreos, se hacían cambios, se recibían solicitudes especiales, cancelaciones en los últimos días y se le hacía frente a los temores –más que entendibles- de algunos invitados y sus familias de venir a una ciudad en guerra. Las ponencias las mandaban por fax, una secretaria tenía que transcribir textos leyéndolos en un esquivo papel térmico rugoso y volver a hacer revisiones cotejando el fax con la transcripción. Hoy nos puede parecer una osadía, que sin duda lo fue, pues ahora se cuenta con una tecnología increíble donde para la comunicación no existe la barrera tiempo lugar; sin embargo, seguramente dentro de otros 26 años, cuando exista la tele-transportación, los asistentes de entonces se van a preguntar asombrados: ¿Cómo... en el 2019 se podía organizar un evento solo con la ayuda de Internet?

Las conferencias se iniciaban a las 8 de la mañana, una hora que sorprendió a algunos ponentes extranjeros, dado que en sus países no solían madrugar tanto. Los ponentes estaban alojados en un hotel muy cercano a la sede del evento, por tanto iban y venían a pie. Como estábamos en una

ciudad donde cualquier cosa podía pasar, bombas, balas perdidas, sicarios motorizados, organizamos para que cada uno tuviera una especie de “ángel guardián” o guardaespaldas que estuviera pendiente de su salida y su llegada al hotel. Cada uno era acompañado por un bibliotecario, de tal manera que no les fuera a ocurrir nada, teníamos la seguridad de que no había mejor escudo para contener la dinamita y las balas que un bibliotecario. Entre algunos de esos ángeles guardianes y los ponentes se creó buena empatía que derivó en amistad y contacto que se han conservado por años.

Hoy quisiera destacar el valioso trabajo de los operadores de ese entonces: Comunicaciones Efectivas, con Sofía Aristizábal, Betty Atehortúa (que continúa con la Caja operando este tipo de eventos) y Guillermo Cardona, reconocido líder en asuntos de escritura y lectura del Plan de Lectura Escritura y Oralidad de esta ciudad. Era un grupo muy joven que contaba con experiencia en congresos de médicos y de otras disciplinas distintas a las relacionadas con literatura infantil y la lectura. Fue todo un aprendizaje en ambos sentidos, se acoplaron de manera estupenda, no solo con lo operacional, sino que además tuvieron química con ponentes, organizadores y asistentes. Para nosotros fue algo muy grato aprender de ellos ya que este tipo de acompañamiento nunca lo habíamos tenido en Comfenalco. Nos enseñaron muchas cosas y nos apoyaron en todas las circunstancias adversas que se suelen presentar en un acontecimiento de esta magnitud. Era el primer evento internacional en el que participaba Comfenalco Antioquia y la Fundación Ratón de Biblioteca.



Numerosas anécdotas se conservan en la memoria, el vuelo Buenos Aires- Bogotá que a Susana Itzcovich y María Adelia Díaz les tocó junto con la selección colombiana de fútbol que gozaba del prestigio de ser un ballet, capaz de meterle 5 goles a la de Argentina sin recibir uno solo. Esos futbolistas, convertidos en héroes, días previos al Coloquio, viajaron en el mismo avión en el que ellas venían y les cantaron el himno de Colombia desde Buenos Aires hasta Bogotá, sin descanso, e incluyendo un retraso que tuvo el vuelo y dejó sin avión de Bogotá a Medellín a nuestras expositoras argentinas, que además venían en el peor puesto del avión, el que queda contiguo a los baños. Igual llegaron más tarde y al inicio del evento eran las que mejor entonaban la letra del himno de Colombia en el protocolo.

Tampoco olvidamos que Clemencia Gómez de Jaramillo nos abrió su hermosa casa y ofreció un almuerzo a los ponentes el último día, allí fue donde Antonio y Sergio entregaron a los participantes las estatuillas de los Óscar a la mejor actuación femenina, la mejor actuación masculina, los efectos especiales, entre otros. Creo que todos los que estuvimos en el teatro de la Cámara de Comercio recordamos la bella puesta en escena que hizo Clemencia para la ponencia de Manuel Peña sobre Hans Christian Andersen, poblando el escenario de muñecas de trapo, encajes y juguetes que crearon un ambiente mágico para las palabras de Manuel. Ni siquiera le tuvimos miedo a la penumbra por esos días de toques de queda. Tuvimos una noche inolvidable en la que transitamos felices montados en una Chiva o bus escalera. Cantamos, conversamos y reímos mientras avanzábamos en una ciudad de calles desoladas.



Muchas de las semillas que se sembraron en 1993 han dado sus frutos. Los bibliotecarios, promotores, agentes culturales, editores y educadores que coparon todas las sillas del teatro de la Cámara de Comercio, hoy están dispersos por toda la ciudad y el país. Medellín es una ciudad distinta en muchos aspectos; han sido muchos los avances que en el campo de la lectura y las bibliotecas se han tenido en estos 26 años, el cambio mayor en mi concepto ha sido el compromiso decisivo de la administración municipal con el tema de la lectura, por eso van a encontrar una red de bibliotecas que se la quisieran muchas ciudades de América Latina, en una de cuyas sedes estamos; la ciudad cuenta, además, con varios eventos que se hacen anualmente alrededor del libro, entre ellos la Fiesta que se realiza en el Jardín Botánico y que cada año coge más fuerza, y se tiene una política municipal de lectura y escritura, de la cual seguramente oirán hablar en estos dos días de encuentro.

Me resta solo desearles lo mejor en este nuevo encuentro tanto a los que nos visitaron hace 26 años como a los que llegan hoy por primera vez. Sean todos bienvenidos a Medellín.

¡Muchas gracias!

Medellín, 24 de octubre de 2019.



PONENCIA INAUGURAL

“Cuentos de hadas: reales y necesarios como los lobos”

13

Por: Marina Colasanti*

En enero de 2016, siete grandes cajas de madera ventiladas en la parte de arriba por orificios del tamaño de una moneda, fueron colocadas cerca de la vegetación en un parque nacional de Francia. Dentro de las cajas, siete lobos blancos donados por Austria esperaban aquello a lo que los humanos llamamos destino.

El destino en cuestión había sido elaborado a lo largo de dos años de negociaciones y cuidadosa planificación logística a cargo de un equipo de veterinarios, biólogos, diplomáticos y burócratas, parte de los cuales, acompañados por cineastas, esperaban tensos. Abiertas las cajas,

* Escritora, traductora y periodista ítalo-brasileña. Ha publicado distintos libros y artículos en el campo de la literatura infantil y juvenil. Sus obras literarias han sido reconocidas con diversos premios: entre ellos, el Premio Jabuti (Brasil) en varias oportunidades; y el XIII Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil en 2017, en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara-México. Una de las características de su obra es la reinterpretación que hace a los cuentos de hadas.

emergieron siete hocicos plateados. Después del largo cautiverio, los lobos dudaban. Pero luego, persuadidos por el instinto y por el olor, fueron a buscar la carne que había sido desparramada entre los arbustos. Y se perdieron tras los matorrales.

Hoy en Francia hay solamente 250 lobos. Y aún así porque, sin respetar las fronteras, la especie migró de Italia en 1992. Si hubiera sido por los franceses, que durante todo el siglo XIX se esforzaron en el servicio, hubieran sido eliminados como una plaga. Los últimos murieron en 1920.

Tengo una admiración especial por los lobos. Aparecen en varios de mis cuentos de hadas, en minicuentos, y cada tanto un aullido resuena en alguno de mis poemas. Debe ser mi *italianidad*, ya que para los niños romanos la loba es el símbolo del amor, madre amamantadora de Rómulo y Remo. O tal vez, sea mi necesidad de equilibrio, un tanto de oveja y un tanto de lobo, un poco de mansedumbre y un poco de dientes.

El año pasado en Bogotá di una pequeña conferencia en la que hablaba de los lobos y su importancia en la literatura infantil. Pero disponía de un tiempo limitado, como ropa apretada, y sentí que el tema demandaba más aliento. De ahí, y de mi deseo de llevarlo adelante, se origina esta charla.

En aquella ocasión dije que en cualquier país o sociedad los lobos son los personajes favoritos de los niños. Quien quiera que lidie con ellos, que les lea o cuente cuentos, no importa si es familiar, profesor, agente o contador, sabe que basta que aparezca el lobo en una historia para que los ojos de los pequeños oyentes se agranden de placer y excitación. Es como si se alcanzara otro nivel de la absorción narrativa.

No por si acaso el cuento más conocido del planeta es Caperucita Roja. A pesar del título, nunca encontré ningún niño al que le gustase específicamente la pequeña encapuchada. La abuela, por otro lado, no ganaría ni siquiera un premio de personaje secundario. ¡Pero el lobo es una estrella! Cuando se cruza en el camino de la niña en el bosque, melifluo y seductor, la escena se ilumina. Podemos decir que el cuento comienza a partir de ese encuentro. Lo que sucede antes —pedido y recomendaciones de la madre, sin que la niña hasta entonces obediente se manifieste— es apenas un prelude preparando la señal de largada.

Todos los adultos lo saben. Todos ya oyeron la exclamación encantada de los pequeños cuando la estrella mayor entra en la historia: "¡El lobo!". Pocos se preguntan el por qué de tal fascinación. Yo me lo pregunté, y fui en búsqueda de respuestas.

Dice Clarissa Pinkola Estés en "Mujeres que corren con los lobos": *"Todas nosotras tenemos ansias por lo salvaje. Existen pocos antídotos aceptados por nuestra cultura para este deseo ardiente. Nos enseñaron a tener vergüenza de este tipo de aspiración"*. La afirmación de Pinkola Estés abarca más bien a lo femenino. Pero los niños, sobre todo los pequeños que escuchan cuentos, todavía no aprendieron a tener vergüenza. Les gusta el lobo y manifiestan su gusto, porque lo traen dentro de sí.

En la película de Disney, las hadas que llevan dones al bautismo de la Bella Durmiente se llaman *Fauna, Flora y Primavera*. Son descendientes directas de las Moiras griegas, las dueñas del destino, que se presentaban tres días después del nacimiento de un niño llevando rueca e hilo. Pero, los nombres creados para ellas en la película le dan otro sentido, nos dicen que



las tres son una sola: la Naturaleza. Y la naturaleza nos ofrece sus dones antes del mismo nacimiento. Entre estos, la ferocidad salvaje.

Nacemos salvajes porque nacemos para sobrevivir, y tan solo para eso. La naturaleza no está interesada en buenas maneras y buenos sentimientos, su única preocupación es la perpetuación de la vida. Y una buena dosis de salvajismo es indispensable para mantenernos en vida, vencedores en la lucha contra los depredadores.

La sociedad es solo el segundo capítulo, igualmente necesaria para la supervivencia humana. Para la vida en sociedad aprendemos a recoger las uñas y bajar los labios sobre los dientes, o sea, aprendemos a contener y disfrazar el lado salvaje. Sin eliminarlo, ya que en cualquier momento —una guerra, una pelea, una catástrofe— puede tornarse necesario, y ser convocado por aquella misma sociedad que lo reprime.

Y es justamente en la infancia, cuando conscientes de nuestra fragilidad nos sentimos más amenazados, que la educación comienza su trabajo paulatino destinado a domar al lobo.

En cualquier grupo de mamíferos —gatos, perros, leones— los cachorros juegan a pelear, se muerden, se persiguen, se derrumban, se rasguñan, a veces hasta pelean de verdad, después se van a refugiar junto a la madre. Están entrenando su fuerza y sus posibilidades de defensa. Y la madre, sabiendo esto, los acoge. Pero en las familias humanas los niños no deben pelearse, aunque lo hagan a pesar del precio. Cuando yo peleaba con mi hermano, y llamábamos a nuestra madre para desempatar las diferencias, no había acogida alguna, la respuesta era una sola: castigo para ambos.



Como en la Francia del siglo XIX, la sociedad continúa cazando al lobo, ahora en el interior de los niños. Y los niños intentan protegerlo.

En su libro "Dónde viven los monstruos", Maurice Sendak transforma en narrativa estos mecanismos sociales. Vestido con su disfraz de lobo, Max, el protagonista, persigue a un perro, escalera abajo. La madre, descubriendo la cena, lo reta: "*¡Qué salvaje!*", y Max, que está de hecho en modo salvaje, responde mostrando las garras: "*¡Cuidado que te como!*". La amenaza no surte el efecto deseado y Max es enviado a su cuarto sin cenar. Pero tampoco este castigo contuvo al salvajismo. Peor: Max ahora está enojado con su mamá. Y, aún en la piel de un lobo, viaja con su imaginación a la isla donde se volverá Rey de las Cosas Salvajes. Sólo cuando, a través del triunfo sobre el salvajismo, pueda dejar su piel de lobo, volverá a casa, para una comida, una cama, y el recuperado amor de su madre.

¿Quién es el lobo?

El lobo es un doble: al mismo tiempo realidad y fantasía. Realidad amenazante para los pastores, símbolo y metáfora recurrente para la cultura.

Lo que mejor se sabe del lobo es el miedo que provoca. Un miedo generado más por la fusión entre realidad y fantasía que por los hechos, lo que torna cuestionable la realidad. En el frío, en invierno, en los períodos de hambruna, los lobos eventualmente atacaron a los humanos. Pero no en la cantidad registrada, ni con la ferocidad difundida por el de boca en boca. A la luz de la ciencia parece poco probable que, como dicen los relatos,

preferían a jovencitas y niños. *"Ella -la loba- tiene antojos de sangre, de senos y de cabeza, vuelve constantemente al cadáver que fue obligada a abandonar y si no está, lame la tierra donde aún queda algo de sangre"*, escribió M. de Labarthe en octubre de 1764.

Fueron cazados sin piedad. A partir del siglo XVI desaparecieron de Inglaterra. En Alemania, en el año 1646, fueron asesinados 183 machos y 135 hembras. Irlanda acabó con sus lobos en 1710. Y Francia mató 1035 ejemplares solamente en el año 1884. Hoy los lobos están extintos en gran parte de Europa.

Aún así, permanecen vivos en nuestro pasado cultural. La hembra que amamantó a Rómulo y Remo no fue la única en alimentar a cachorros humanos. Según la tradición rusa, una loba también dio su leche al héroe Iván. Una leche poderosa, transmisora de las características maternas. De ella también bebió el único niño sobreviviente a la aniquilación de los antiguos habitantes de Mongolia, los Hiong-nu. No solo bebió la leche sino que se apareó con su madre loba, dando origen a través de ella a los T'ou-kiue, los primeros turcos. La leyenda del origen fue transmitida de generación en generación, y siglos más tarde, cuando un cazador mongol se veía obligado a matar un lobo destruía el arma que el crimen había vuelto maléfica.

En la tradición judeocristiana el lobo es el enemigo, símbolo del diablo que al comer el cuerpo se apropia del alma. Hades, divinidad del mundo subterráneo, usaba un manto de piel de lobo. Y un lobo también era el animal preferido de las brujas para montar en sus idas al sabbat. No sorprende que las medallas religiosas y las balas hechas con esas medallas

fundidas, pretendieran dar cuenta del demonio en la piel del animal. San Francisco domó al lobo que con su ferocidad amedrentaba las vecindades de Gubbio, pero la leyenda dice que la fiera bajó las orejas delante de la señal de la cruz, y no gracias a la dulzura personal del santo.

El lobo es doble. Es el lobo celeste de los mongoles, agente del Cielo y esposo de la Tierra. De su boca abierta y devoradora, símbolo de caos y de poder aniquilador, un maxilar toca la tierra y el otro se acuesta en el Sol. Es luz y oscuridad. Los lobos empujan el carro de Marte, el dios de la guerra, pero Artemisa, diosa de la fertilidad y Apolo, dios de las artes, son hijos de una loba. El lobo guía a los vivos y a los muertos, la boca que mata es la misma que hace renacer.

Un combo precioso

Los cuentos de hadas son como los lobos, hechos de realidad y de fantasía. No se entienda por fantasía su significado más corriente, aquello que llamamos ensueño. La fantasía que da origen a la creación artística -y los cuentos de hadas se incluyen en esta categoría- podría ser definida modernamente como un combo.

Son varios los elementos que componen dicho combo: las circunstancias, la cultura circundante, la experiencia de vida del narrador, sus sentimientos personales, el momento histórico, el pasado.

Es como si, para tejer su historia, el narrador escavara dentro y fuera de sí, haciendo uso de su inconsciente, utilizando elementos de la cotidianidad y transformándolos, echando mano de símbolos comunes a su

grupo social, sumando narrativas del pasado y elementos de su propia memoria, en una fusión entre lo colectivo y lo personal, con el cual el propio creador se identifica.

Como dice Marie Louise Von Franz, investigadora junguiana de los cuentos de hadas —en su libro "La voie de l'individuation dans les contes de féés"—:

"Algunas personas muy intuitivas son capaces de observar sus "sueños" diurnos, pueden dejar aflorar este estado hipnagógico (entorpecimiento que precede al sueño) a voluntad y mirar en su propio interior para observar qué ocurre en su subconsciente. Esta capacidad de dejar aflorar el subconsciente es una de las fuentes de inspiración tanto en el arte como en la literatura".

Y Saint René Taillandier remata en el prefacio del mismo libro: "*Para que el cuento o el sueño nos hable y nos alimente con su médula, debemos aceptar descender de las alturas de nuestros sistemas intelectuales y preconceptos, para reencontrar una actitud de verdad hecha de simplicidad y aperturas lúdicas*".

En las narraciones maravillosas la verdad está siempre presente.

Los bosques de los cuentos de hadas están llenos de leñadores. Pero en los países fríos y en tiempos previos a la electricidad, la leña era lo único que había para calentar las casas y cocinar, y solo a través de estos leñadores podía obtenerse. ¡Cuántas disputas entre hermanos, en los cuentos de hadas! Pero en familias siempre de muchos hijos, en las que la herencia le cabía solo a uno de ellos, las peleas eran inevitables. Las viejas,



que tenían más experiencia y conocían las plantas, sustituían a los médicos raros y a veces inexistentes. Las madres mandaban a las hijas a llevar la comida para las abuelas porque los *deliverys* (oficio que consiste en la entrega a domicilio) aún no habían sido inventados. Los hombres se ausentaban en épocas de caza y de guerra, las mujeres cocinaban, juntaban leños, cuidaban de la huerta. Eso era realidad, y la realidad siempre fue dura.

Sin embargo, lo real siempre fue re TRABAJADO por el inconsciente a través de los sueños y de los cuentos de hadas.

Si le damos la herencia al hermano más inteligente en vez de entregársela en bandeja de plata al primogénito, lo real se hace menos áspero y una puerta, o una posibilidad, se abre. Si el leñador, sin ninguna esperanza de una vida mejor, le hace un favor a un genio del bosque y es ricamente recompensado por su bondad, si la vieja es una bruja, si la mujer que va al bosque con un hato de leños en la espalda es un hada, y si en vez de quedar embarazada de su amante la mujer del soldado o del cazador encuentra un hijo en un repollo, la realidad abre una sonrisa y la vida se hace más soportable.

No solamente para alivianar la carga de la vida existen los sueños y los cuentos. Su función principal es dialogar a través de símbolos, un diálogo hecho de enseñanzas.

La herencia para el más inteligente nos dice que las reglas no son siempre justas, la recompensa al leñador nos dice que la bondad le hace bien al individuo, las brujas y hadas hablan del engaño de las apariencias y



de la emanación de malos y buenos fluidos, el bebé en el repollo es la vida regalada por la naturaleza.

Pero el bebé en el repollo puede decirnos que debemos buscar nuestra alegría en otra parte; el hada puede significar que nuestra vida está determinada por fuerzas que no conocemos; la bruja, que debemos estar alertas frente al mal; el leñador, que el bosque tiene vida y que cada día le regala su sustento.

Podría continuar y no lo hago porque sería casi interminable, pues la riqueza de los cuentos es justamente la pluralidad de sus significados, y la precisión contenida en ellos.

Abandonados en el bosque

En septiembre de 2007 las cámaras de seguridad de la estación de Melbourne registraron la imagen de un hombre caminando con una niña de la mano y arrastrando una valija. El hombre estaba de espaldas a las cámaras, vestía una chaqueta y usaba sombrero.

Pero las cámaras sólo fueron verificadas después de que la niña fuera encontrada sentada hacía tiempo en un banco de la estación, sola. Se llamaba Qian Xun, y la prensa internacional enseguida la apodó Pumpkin.

Se sospechaba que el hombre era su padre, el mismo que dos horas después de dejarla en la estación se tomó un avión rumbo a Los Ángeles. La madre, Anne Liu, estaba desaparecida.

El hombre, se supo unos días después, sufría de depresión. La familia había emigrado de China, los negocios andaban mal, el dinero siempre



escaseaba. Varias veces la policía había sido llamada por los vecinos para alertar sobre la violencia que reventaba en la casa. El padre y la madre terminaron por separarse. Pumpkin fue entregada a un hogar provisorio. En los primeros dos días con aquella familia desconocida, no dijo una sola palabra. Después de ser encontrada en la estación sólo respondía sí y no.

Durante algunos días la prensa mundial hizo gran alarde, pero enseguida se silenció sobre el caso. Se sospechaba que el padre hubiera matado a la madre. No sé qué fue de Pumpkin.

Cuando yo era una niña, cuando mi madre era una niña, cuando mi abuela y la madre de mi abuela eran niñas, cuando mis hijas eran niñas, se contaba una historia semejante. No ocurría en una estación sino en el bosque. Un padre, igualmente presionado por las dificultades, llevaba a sus hijos, Juan y María, al bosque y allí los dejaba. Antes de irse, como ciertamente lo hizo el padre de Pumpkin, les decía que se quedaran ahí quietos y que luego pasaría a buscarlos. Y que no lloraran.

Juan y María lograron volver a casa gracias a su astucia. Pero Pumpkin era muy pequeña y estaba demasiado asustada como para tener astucias y regresar sola a casa. Melbourne es mucho más peligrosa que un bosque. Y aunque ella esperase obediente, esforzándose para no llorar, el padre no volvió a buscarla.

Cuento y realidad se sobreponen. La casa violenta invadida por la policía toma el lugar de la casa de la bruja que se quería comer a Juan y María. Y si el cuento tiene un final feliz, podemos esperar que, diez años después, Pumpkin haya recuperado el habla y la serenidad.

Niños son abandonados todos los días en los bosques de la ciudad. Y no sólo de la ciudad.

Dos niños son dejados en el bosque, cada uno por su madre, en el libro de Aharon Appelfeld, "Vuelvo al anochecer". Son compañeros de la escuela que se encuentran por casualidad entre los troncos. Ambos recibieron instrucciones semejantes: quédate aquí y no tengas miedo, vuelvo al anochecer.

Durante meses la promesa no es cumplida, los niños se alimentan de frutas silvestres, beben agua del río, ordeñan una vaca que pasta, se abrigan en una especie de nido en la copa de un árbol. Y aprenden a vivir por sus propios medios. Sólo cuando la nieve ya está alta, y ellos se sienten amenazados por el frío, las madres vienen por ellos.

Podría ser un cuento de hadas moderno, una versión más de Juan y María. Pero no hay fantasía alguna en esa narración extraída directamente de la realidad. Durante la Segunda Guerra Mundial, muchas familias judías dejaron a sus hijos en el bosque, creyendo que tendrían más probabilidades de sobrevivir que en los guetos o amenazados por los campos de concentración. Aharon Appelfeld sabe de lo que está hablando. Él mismo fue un niño de la guerra, su madre murió en la invasión de su ciudad natal de Ucrania, él y su padre fueron llevados a un campo de concentración de donde huyó para esconderse durante tres años en el bosque. Sólo en la década del 50 se reencontró con su padre, que había sobrevivido.

La vida, muchas veces, imita la ficción pero de una forma tan cruda que parece hasta más difícil de creer.



Dos especies perseguidas

Los siete lobos blancos fueron introducidos en Francia porque, después de tanta matanza, se descubrió que la ausencia de lobos rompía el ciclo natural de las especies, creando un nuevo problema. Efectivamente, quien lo descubrió fue Estados Unidos. Allí, desaparecido su depredador, los venados, ciervos, alces y renos se multiplicaron enormemente, devoraron los pastos y gramas disponibles, provocando una catástrofe ambiental. Y cuando no tuvieron más qué comer empezaron a morir de hambre y a sembrar con sus cadáveres los campos despojados.

Los cuentos de hadas también son perseguidos.

Yo atravesé el período de su desacralización, y la priorización de narraciones absolutamente realistas. Escribí mi primer libro de cuentos maravillosos nadando contra una corriente fortísima, y pagué el precio por la audacia esperando cinco años antes de conseguir un editor. Después viví la fase de lo políticamente correcto en la que, sin considerar metáforas o simbolismos, los cuentos de hace muchos siglos eran podados y reformulados para que se adaptasen a los mandamientos morales de la modernidad. Incluso el año pasado, en Brasil, hubo intentos de censurar a Monteiro Lobato, fundador de la literatura infantil en el país.

Como si no bastaran las censuras morales, los cuentos son, hace años, sometidos al aplastamiento mercantil, transformados en productos agradables, películas animadas en las que cualquier elemento capaz de causar sorpresa o reflexión es cuidadosamente limado. Y ahora enfrentamos



una nueva forma de falsificación en la serie de películas que, partiendo de los cuentos más conocidos, obliteran su contenido, transformando todo en una aventura escenográfica violenta y vacía.

Pero, así como se reintroducirán los lobos en la naturaleza, todos los días, en alguna parte del mundo, un cuento de hadas en su versión auténtica es reintroducido en el imaginario de los niños, ya sea por una nueva edición, ya sea a través de la voz generosa de algún narrador.

Como los lobos

Algunas narrativas son aleatorias, pero no los cuentos de hadas. Son, al mismo tiempo, crítica y espejo de la vida real, habla y escucha, cofre de consejos y de joyas, siempre entrelazados con los sentimientos y las vivencias del género humano.

La vida real no es algo ameno, para principiantes. Ni lo son tampoco nuestras vivencias. Nacemos preparados, con nuestro lobo interior, pues en cualquier momento podemos ser abandonados en el bosque. La violencia, manifiesta o subterránea, alcanza a los niños cotidianamente de forma mucho más feroz que en sus lecturas, y son justamente las lecturas las que ayudan a elaborarla.

Sin embargo, cuando en las conferencias hablo de cuentos de hadas, puedo esperar con seguridad matemática alguna observación o pregunta sobre la "violencia" de los cuentos y la necesidad de podarla. Lo que más me inquieta es que son padres y profesores los que más preguntan, listos, tijera en mano. El preconcepto no es nuevo; ya en tiempos de Luis XIV, Fénelon, el

preceptor del nieto del rey, podaba cuentos de hadas y fábulas de Esopo y La Fontaine para extraer de ellas narrativas insípidas, pero "educativas".

Recientemente, terminaba de dar una conferencia en la que había hablado sobre mis cuentos de hadas, cuando una señora de cierta edad se aproximó para darme las felicitaciones y luego me dijo: "*Imagino que sus cuentos tienen buenos principios y finales positivos*". Tomó aliento y disparó: "*Espero que no sean como aquellos llenos de violencia, ¡y aquel de Caperucita Roja horroroso donde el lobo se come a la abuela!*" Y yo, casi sin darle tiempo de terminar: "*No, no, señora, ¡usted está equivocada! Caperucita Roja es un cuento maravilloso, una metáfora estupenda del paso del tiempo, de la ronda de las generaciones*". Ella me miraba, estupefacta, y continué: "*Las abuelas, las mujeres viejas como usted y yo, tienen que morir, tienen que dejarse devorar por el lobo para abrir camino a las nietas, que llegan llenas de entusiasmo y de deseos de amor*". Yo sonreía, pero por la mirada de la señora sospecho que no le gustó la respuesta.

Infinitas veces, en encuentros y en conferencias, me han preguntado si los cuentos de hadas no son alienantes. Quien hace esa pregunta —que ya se transformó en un lugar común— no la elabora por su cuenta, sino que la formula a partir de lo que escuchó o leyó. Y desconoce los numerosos estudios psicoanalíticos de estos cuentos desarrollados por Freud, por Jung, y por sus seguidores que demuestran la importancia de estas narraciones para la comprensión y estructuración del yo.

Infinitas veces me preguntaron si no creía que los cuentos de hadas presentan una imagen servicial y ultrapasada de las mujeres, que las princesas a la espera del príncipe en el caballo blanco ya no son más



admisibles en el siglo XXI. Ignora, quien hace este tipo de preguntas, las recopilaciones de cuentos de Angela Carter, "The Virago book of fairy tales" y "The second Virago book of fairy tales" —éste terminado cuando Angela ya estaba en el hospital preparándose para la muerte—. Un total de 103 cuentos, todos tomados de fuentes publicadas y todos girando en torno de una protagonista, reunidos en capítulos con títulos como "Valientes, osadas y obstinadas", "Mujeres inteligentes, jóvenes astutas", "Hechiceras", "Jóvenes buenas y lo que sucede con ellas". Dice la autora en el prefacio:

"La intención primera era demostrar la extraordinaria riqueza y la diversidad de respuestas a la misma condición común —estar viva— y la riqueza y diversidad con la que la femineidad en la práctica es representada en la cultura 'no oficial': sus estrategias, sus tramas, su arduo trabajo".

Es sorprendente que aún tengamos que demostrar aquello que, después de tantos siglos, debería ser obvio: que los cuentos de hadas llegaron hasta nosotros manteniendo su encantamiento porque son respuestas necesarias a nuestra condición de seres vivos y que, como los lobos, no pueden ser aniquilados.



“Trascendencia de la promoción de la Lectura en Medellín: algo más en serio que en broma”*



Por:

Natalia Duque Cardona
Didier Álvarez Zapata
Luis Bernardo Yepes Osorio

29

Son cosas chiquitas

Son cosas chiquitas.

*No acaban con la pobreza,
no nos sacan del subdesarrollo,
no socializan los medios de producción
y de cambio, no expropian las cuevas de Alí Babá.
Pero quizá desencadenen la alegría de hacer,
y la traduzcan en actos.
Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad
y cambiarla aunque sea un poquito,
es la única manera de probar
que la realidad es transformable.*

(Eduardo Galeano, escritor uruguayo)

Amigas y amigos, hoy nos encontramos tomando como pre-texto un compromiso ineludible con la vida, con el lenguaje, con la palabra. Ese que, por décadas, nos ha permitido juntarnos, descubrirnos, sumarnos y pasar de la individualidad al tejido articulado y comprometido con la palabra hablada, cantada, ilustrada, danzada, narrada, ¡vívida! Tenemos pleno

* Los tres autores del presente artículo son bibliotecólogos de la Universidad de Antioquia. Natalia Duque y Didier Álvarez son docentes universitarios e investigadores. Por su parte, Luis Bernardo Yepes fue jefe del Departamento de Bibliotecas de Comfenalco Antioquia y, actualmente, se encuentra dedicado a la escritura.

convencimiento de que la oralidad, la escritura y la lectura, activamente asumidas, son oportunidades fundamentales para generar e impulsar transformaciones en el mundo social e individual, en las comunidades y en los sujetos.



Aquí estamos, 26 años después de haber puesto nuestra voz sobre la promoción de la lectura en Medellín en el ya lejano II Coloquio Internacional del Libro Infantil y Juvenil. Un evento mágico (como lo vimos ayer), que reunió en esta ciudad a personas de 10 países del ámbito Iberoamericano. Era septiembre de 1993 y, Algo en broma muy en serio, elucidó que esta Medellín, ciudad de una eterna primavera ya casi perdida, tenía una historia profunda y significativa en relación con la educación, la cultura y las bibliotecas. Una historia de más de 120 años de luchas por desarrollar espacios para los lectores.

En ese momento, a pesar de las vicisitudes, la ciudad afirmaba su convicción de que las bibliotecas, en virtud de sus amplias funciones sociales, son espacios para el fortalecimiento de la vida, verdaderos terceros lugares, como lo había propuesto el sociólogo estadounidense Ray Oldenburg una década atrás. Espacios para el intercambio y el encuentro, para la experiencia y el cultivo de sí y de la vida en comunidad. Lugares de memoria, de protección; territorios donde el lenguaje nos conecta con la vida.

En esa ocasión, Adriana Betancur, Luis Bernardo Yepes y Didier Álvarez propusieron una línea de tiempo que narraba diversos momentos relevantes que la ciudad vivió y que la consolidaban como un territorio fértil para la palabra en sus diversas formas de oralidad, escritura y lectura.

Iniciaron un relato que hoy día se sigue construyendo y que, por supuesto, requiere de todos para continuar consolidándose como proceso juicioso y crítico. Uno que nos permita aprender del pasado, vivir con plena conciencia el presente y proyectarnos al futuro.

En los años noventa Medellín era una ciudad sacudida por los efectos de la cruel batalla desatada por el narcotráfico contra el Estado, y su infame agresión a la sociedad. En ese año, la ciudad sufría, entre muchas otras cosas, la operación de las mal llamadas “oficinas de sicarios”, que reclutaban jóvenes de ambos sexos, rompían familias, herían de muerte el futuro... Pero, en medio de esa hecatombe, la ciudad palpitaba de anhelo y resistía mediante movimientos culturales.

Por ejemplo, en la Zona Centro-Oriental de la ciudad, donde se tenía la tasa más alta de homicidios, se gestó lo que hoy día es el Festival Internacional de Poesía de Medellín que, durante este año, celebró su vigésima novena versión. Así, la palabra hablada, leída y sentida era una alternativa de resistencia a la desolación, a la muerte, al miedo. Ciertamente, las bibliotecas y muchas organizaciones comprometidas con la lectura y la escritura tienen un lugar significativo en la historia social, cultural, educativa y política de la ciudad, al convertirse en espacios de resignificación, resistencia y resiliencia en los territorios.

Medellín era, para esa época, una ciudad donde, según algunos, la vida había dejado de tener valor y la muerte ultrajaba la cotidianidad, robando el futuro de toda una generación. Eran los tiempos en que Víctor Gaviria evidenciaba una amarga realidad con su película *Rodrigo D, no futuro* y el estremecedor relato *El pelaíto que no duró nada*. Los años en los



que Alonso Salazar publicaba sus apocalípticas crónicas *No nacimos pa' semilla* y *Mujeres de fuego* (publicada, por cierto, el mismo año del II Coloquio). Eran el preludio de una literatura que luego tomaría el rumbo comercial (“género sicarial”) que hoy fastidia y lucra impudicamente a productores de series, telenovelas y películas.



32

En 2009, articulado a un proceso de investigación, se actualizó el relato histórico presentado en el coloquio de 1993, del cual se derivó la pieza audiovisual: ***La promoción de lectura en Medellín, algo en broma muy en serio*** (disponible en: <https://vimeo.com/7264577>).

Ver los pasos andados por la ciudad, narrados hace 26 años en el II Coloquio del Libro Infantil, y avanzados luego hasta 2009, además de ser una posibilidad de recordar es, sobre todo, una oportunidad de decirnos que el tejido se ha fortalecido, que el proyecto bibliotecario de Medellín no es de un individuo, que es bien común al que sumamos como ciudadanas y ciudadanos desde el lugar que ocupamos cada uno. La unión de múltiples y diversos esfuerzos y acciones alrededor del lenguaje, la cultura y la educación, realizadas durante todas estas décadas, nos permite disfrutar hoy de esta décimo tercera edición del Encuentro de Promotores; así como de equipamientos para la lectura y el encuentro comunitario, admirados por propios y extraños, que, como bienes comunes, han roto fronteras.

Fueron variados y relevantes los hechos en materia de promoción de lectura en la ciudad durante estos años. Uno de ellos fue el tránsito de propuestas improvisadas y aisladas a una planificación real en materia de lectura, escritura y bibliotecas, en 2009. Esto se dio con el Plan de Lectura “Medellín, una ciudad para leer y escribir”, el que, incluso antes del Acuerdo

de Voluntades, enfatizó en la necesidad de la articulación entre los diferentes sectores relacionados con el universo del libro y la lectura en la ciudad.

En 2010, el Acuerdo del Consejo 079 concretó la política pública en el campo de la lectura y la escritura para Medellín. Al año siguiente, el alcalde Alonso Salazar firmaría el Decreto Reglamentario 0917 “Plan de lectura municipal de Medellín”, dejando así planteados los marcos estratégicos, normativos, institucionales y financieros de la política, lo que no es poco. En otras palabras: se hizo realidad un sueño.

El Plan “Medellín, una ciudad para leer y escribir” daría paso a la iniciativa “Medellín Lectura Viva”, que fue un poco más allá y propuso la visión de una ciudad que viviera, sintiera y vibrara con la lectura.

En el mismo 2009, como estrategia de apuntalamiento y socialización, se creó el Comité Interinstitucional Asesor del Plan Municipal de Lectura en calidad de órgano asesor consultivo y articulador, que vela por el cumplimiento de la filosofía y las orientaciones de este. El Plan tuvo tres apuestas: El impulso de la política pública; el desarrollo de un observatorio de lectura; y la puesta en marcha de acciones de formación y la realización de eventos de pequeño, mediano y gran formato.

Todos estos hechos serían un parteaguas para el desarrollo de la promoción de la lectura en Medellín y el Valle de Aburrá, por cuanto se constituyeron en estrategias para su institucionalización y socialización, es decir, como algo que no solo compete al Estado sino, ante todo, a la sociedad en su conjunto.



Efectivamente, esas iniciativas promovieron la puesta en escena, la visibilización y articulación de instituciones que venían actuando en la ciudad de tiempo atrás como golondrinas, y cuyo trabajo había sido muy significativo en el campo de la lectura y las bibliotecas: organizaciones sociales, del sector privado y organismos del gobierno local y departamental, cuyas líneas de acción confluían en los procesos culturales, educativos, políticos y económicos vinculados con el lenguaje.

De hecho, entre el 2009 y el 2018, la intencionalidad de la política pública de lectura y escritura en Medellín se fue consolidando entre la acción cultural y educativa innovadora de organizaciones sociales y la continuidad de la labor gubernamental, cuestión que ha exigido la discusión pública (aunque tímida todavía) de los sentidos y los horizontes de las prácticas de LEO (lectura, escritura y oralidad), desde enfoques de diversidad, derechos, población y territorio; así como sobre sus relaciones con los procesos de formación ciudadana y vida política. Esto puso en foco lo que es y debe ser el Sistema de Bibliotecas de la ciudad.

El inicio de la segunda década del siglo XXI, es un periodo de grandes preguntas sobre el proceso de enlace entre sociedad y Estado, lenguaje y bibliotecas, palabra y organización social y política, y otras tantas cosas más. También lo es de acciones significativas de una sociedad de derecho, es decir, las relacionadas con la normatividad nacional y local, verbigracia: La Ley de Bibliotecas 1379 de 2010; el Acuerdo Municipal 79 de 2010 ó Política Pública de Lectura y Escritura de Medellín y su Decreto Reglamentario 0917 de 2011, como ya se dijo aquí.



Por otro lado, el Decreto Municipal 1364 de 2012, que creó, nada más y nada menos, que la Subsecretaría de Bibliotecas, Lectura y Patrimonio, adscrita a la Secretaría de Cultura Ciudadana del Municipio de Medellín.

Este es, por tanto, un período de renovación e intento de fundamentación mediante la evaluación y la investigación de las prácticas de promoción de la lectura, en el que ocurrió algo muy significativo: se buscó darles viabilidad y sustentabilidad a las iniciativas desde la norma para frenar la vocación de mendicidad con la que ya, de cierta manera, venían investidas.

Ejemplo de ello ha sido el intento por implementar un Observatorio de Lectura para Medellín, tal y como debe ser, conducido por una organización o dirección neutral que no sea juez y parte. Por ahora, se emplean los recursos estipulados en el Plan para esta herramienta que consisten en documentar experiencias de promoción y animación a la lectura, y resolver algunos vacíos en sectores de la ciudad con menor equipamiento bibliotecario.

También en procesos investigativos realizados entre organizaciones y universidades de la ciudad en temas como el diseño de indicadores para el uso de las bibliotecas, la evaluación de acciones y programas de promoción de la lectura, la sistematización de experiencias de educación e intervención en el lenguaje, entre otras tantas iniciativas.

Una de esas acciones de producción de conocimiento fue el proyecto “Aportes al diseño de un sistema de información, medición y evaluación de las experiencias de formación de lectores y productores de texto en Medellín”, desarrollado en 2013 por la Corporación Estanislao Zuleta, la



Fundación Ratón de Biblioteca, la Biblioteca EPM, la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra, la Corporación Cultural Diáfara y la EIB-Universidad de Antioquia.

Otro proyecto neurálgico para la ciudad fue desarrollado en 2015 por la Universidad de Antioquia (EIB y Grupo de Didácticas y Nuevas Tecnologías) y la Alcaldía de Medellín, dirigido a la evaluación del Plan Municipal de Lectura, “Medellín, una ciudad para Leer y Escribir, 2009-2015”.

Este proyecto fue la base para la formulación del actual *Plan Ciudadano de Lectura, Escritura y Oralidad: En Medellín Tenemos la Palabra*, que hoy se desarrolla y avanza en el marco de una ciudad que se hace más sensible ante las iniciativas de lectura y circulación social del libro. Una muestra de ello es la amplia acogida que tienen anualmente la Fiesta del Libro y la Cultura, Los días del Libro y la Parada Juvenil de la Lectura.

Pero qué nos queda, qué perspectivas se nos abren...

Este Valle de Aburrá, que acoge a Medellín, se llena de verde; está cubierto de un cielo pintado entre oro y añil; respira un anhelo de paz con frecuencia salpicado con la sangre hermana, derramada con violencia. A pesar de ello, sus frescos vientos vespertinos resisten la acidez de la polución y la pena del dolor vivido susurrando al oído de las personas un mensaje de esperanza: la palabra nos puede acoger, en Medellín queremos tener la palabra para construir lo que está más allá de la desolación.



Entre la resiliencia de sus comunidades y el ultraje de la violencia, Medellín se ha convertido en la ciudad de las paradojas, en la ciudad de la primavera frágil, pues la agresión global a la madre tierra ha sido bárbara y le ha lastimado su fresco florecer, su palpito de luz. Ahora lucha por no ahogarse en el humo del falso progreso.

Esta ciudad de Dios presenta hoy una estructura urbana en apariencia aceptable que, no obstante, agrupa cerca de un millón de personas lejos de los privilegiados e innovadores equipamientos colectivos. Hay seres humanos intentando vivir en medio de malabares en zonas de alto riesgo o en terrenos visiblemente deteriorados. Malviven allí niños y adultos asentados en los bordes de esas otras periferias que, despectivamente, algunos llaman “comunidades” pues, para muchos, los sectores de Laureles-Estadio, Poblado, La América o La Candelaria, no lo son.

Sí. Esta tierra es una amante bella pero lastimada y doliente. Una ciudad que empuja y busca, a veces encuentra, otras veces, no.

Para el país, Medellín es, quizás, una de las ciudades con mayores avances en su planeación urbana y plataforma competitiva. Pero, al mismo tiempo, es un territorio de grandes injusticias sociales. Todo un atisbo de cordura en un mar de locura. El Informe sobre Desarrollo Humano de las Naciones Unidas la sitúa como una de las regiones más inequitativas de América Latina. La desigualdad social es una tarea pendiente en la cual la cultura, la educación y las bibliotecas enfrentan retos ineludibles, que están más allá de lo económico, y que les implican preguntarse por el acceso al capital cultural y por el desarrollo de audaces planes de lectura, escritura y oralidad, con viabilidad y continuidad.

Hoy, más que nunca, las ciudadanas y los ciudadanos de Medellín creemos en el poder transformador del arte y de la educación. Confiamos en estos como prácticas que fortalecen el tejido social y alientan la vida. Por ello, la persistencia en acciones planificadas y perennes que impulsen los espacios para la palabra. Por eso, los esfuerzos de articulación entre la Escuela y los distintos organismos sociales.

Lo narrado en esta exposición es sobre una década de Medellín en la que se sumaron actuaciones notables. El diseño articulado de la Política Pública de Lectura y Escritura y del Plan Estratégico de Bibliotecas, que dio vida y sostiene el Sistema de Bibliotecas de Medellín —todo ello sobre la base del trabajo activo y mancomunado de muchas organizaciones sociales y privadas— constituyen, sin duda, experiencias significativas para compartir nacional e internacionalmente en los campos de infraestructura bibliotecaria, promoción de talento humano, desarrollo de colecciones, diseño de programas y formación de promotores, lectores y escritores.

Por supuesto, los retos siguen. Uno de los más arduos es el desarrollo de enfoques diferenciales, territoriales e interculturales que nos permitan descentrarnos de posturas tradicionales para potenciar la acción bibliotecaria en perspectiva Sur. La puesta en foco de la oralidad en la política pública, por ejemplo, constituyó una posibilidad de afirmación de la palabra dicha y oída, que hemos tenido como base en esta, nuestra Abya Yala.

Sí. Medellín se tomó en serio este asunto de la lectura, la escritura y la oralidad, pero siempre habrá errores, tensiones, dificultades, riesgos. Sin embargo, el sistema de bibliotecas ya es parte de la ciudad, del corazón de



las comunidades y, difícilmente, podrá ser dejado de lado por los futuros alcaldes, pues no es de las administraciones municipales, menos aún de alguna en particular. Los mandatarios están de paso, la ciudadanía activa siempre estará presente.

Somos parte de una acción colectiva con décadas de historia, que hoy día continúa como acción afirmativa. Su semilla germina en las personas y los colectivos. Su propósito es erigir espacios de paz, como las bibliotecas públicas comunitarias y populares, verdaderos baluartes de fortalecimiento de la vida personal y comunitaria.

Esta fue, por cierto, la inspiración esencial de la construcción de los Parques Bibliotecas en barrios que habían sido fuertemente impactados por la violencia, un ejemplo real del poder transformador de la cultura. De hecho, el primer parque biblioteca entregado fue el Presbítero José Luis Restrepo Arroyave, San Javier (Zona Centro Occidental), nombrado así en honor a un líder religioso que fue asesinado en la comuna 13. El Parque Biblioteca León de Greiff, La Ladera (Zona Centro Oriental) fue construido en un espacio que hasta 1976 fue la cárcel de varones de Medellín. El Parque Biblioteca Tomás Carrasquilla - La Quintana (Zona Noroccidental), pensó en constituirse como un espacio que se comportara como la calle sin serla, y permitiera no solo el tránsito sino también el encuentro y la reunión de personas.

El Parque Biblioteca Belén (Zona Suroccidental), donde hoy estamos, fue la antigua estación de policía judicial Sijin F-2. El Parque Biblioteca España, Santo Domingo (Zona Nororiental) se construyó en la comuna 1, territorio de ocupación ilegal y marginal, donde se produjo una profunda

ausencia del Estado y una larga época de confrontaciones armadas. Cada biblioteca, cada dispositivo está situado simbólicamente en lugares que antes fueron territorios de confrontaciones, lo cual implica, en lo subjetivo, resaltar el lugar de la biblioteca como un dispositivo productor de sentidos.

La biblioteca llegó para exorcizar demonios y contribuir a la producción de sentidos que alientan la vida. Mientras emergían los parques bibliotecas, surgieron y se fortalecieron, también, otros equipamientos que aportaron, desde la palabra y el lenguaje, al tejido cultural: Casa Barrientos, ahora Casa de la Lectura Infantil, Casa de la Música, Jardín Botánico, Parque Explora, Centro de Desarrollo Cultural Moravia.

Todos, a excepción de la Casa de la Lectura, están ubicados en la Zona Norte de la ciudad en la cual se realiza anualmente la Fiesta del Libro y la Cultura de Medellín. Territorio donde fue necesario acompañar los procesos ciudadanos de quienes habían sido desterrados de sus territorios de origen; cuestión que, como ciudad, nos ha implicado grandes desafíos, confrontaciones y, sobre todo, aprendizajes.

Por estrategias como estas, por crear audaces bibliotecas con parque incluido, que les procurasen a sus habitantes una convivencia digna y de esperanza; por el trabajo incesante, incansable de las bibliotecas populares y las Cajas de Compensación Familiar Comfama y Comfenalco Antioquia en los territorios, incluso mucho antes de que llegasen los Parques Bibliotecas, Medellín pasó de ser considerada como el gueto de Pablo Escobar a la ciudad de las bibliotecas.





Ciertamente, si bien el caso de Medellín es emblemático por el significativo trabajo que ha desarrollado en el campo de la lectura y las bibliotecas, hay sobre sus planes en este ámbito, preguntas latentes en relación con la diversidad cultural, la interculturalidad, los saberes ancestrales, la recuperación de la memoria y la conservación del patrimonio material e inmaterial de la sociedad. Cuestionamientos estos que van en procura de generar alternativas que aporten a la disminución de las desigualdades, el fortalecimiento del tejido social y el buen vivir.

Materia que trae, igualmente, preguntas más específicas en relación con la formación de las mujeres y los hombres que lideran acciones en el campo de la cultura y la organización política, en la educación lectora y el desarrollo de los espacios sociales para la lectura, la escritura y la oralidad. No solo maestros y bibliotecarios tenemos la responsabilidad de formarnos activamente en este campo.

Profesionales, madres, padres y tutores, lideresas y líderes sociales y otros actores políticos, hacemos parte de la promoción social de la lectura. Es una estrategia que debe ser considerada para Iberoamérica, Indoamérica

y el Caribe como una acción crucial educativa y cultural. Como una práctica política cuyo horizonte es la expansión y fortalecimiento de la esfera pública y la reivindicación de la subjetividad como instancia solidaria y responsable con la otra, con el otro y el mundo. Todo en clave de la enseñanza perenne sobre la vida y el mundo que compartimos con los pueblos originarios, con las culturas ancestrales, pues, como lo diría Mario Benedetti, “el sur también existe”.

En Medellín necesitamos tener la palabra para encontrarnos y hacernos a un futuro común: el de la vida. Para creer que tenemos derecho a cien años de esperanza, y que no estamos condenados a cien más de soledad, lo decimos de la mano de nuestro Premio Nobel, Gabriel García Márquez.

Así pues, como hace 26 años, hemos hecho un corto balance, algo más en serio que en broma, de la promoción de la lectura en Medellín en los últimos lustros. Ahora las preguntas son de ustedes.

¡Gracias!

Ensayo leído a tres voces en el ***XIII Encuentro Nacional de Promotores de Lectura***, organizado por Comfenalco Antioquia y la Alcaldía de Medellín. Evento especial homenaje al ***II Coloquio del libro Infantil y Juvenil*** celebrado en Medellín en septiembre de 1993.



“De medios análogos a comunicación transmedia: la promoción del derecho a leer, escribir y debatir”

Por: Joan Andrés Guzmán*

Relator

43

Introducción:

Harold Salinas, moderador de la conversación, comentó de manera introductoria, que en la actualidad existen unas lógicas del lenguaje que aparecen de la mano de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Para reflexionar sobre dichas lógicas, se requiere disertar y precisar qué se entiende sobre los neologismos que aparecen alrededor del tópico abordado, como *Crossmedia* y *Transmedia*, que hoy están en boga, y constituyen un sistema de entretenimiento a partir de diversos lenguajes como el audiovisual, la interacción con los videojuegos y demás objetos que se producen a partir de estos mismos, con diferentes formatos y formalizaciones, donde cada una de las experiencias que se le brindan al

* Maestro en Artes Plásticas de la Universidad de Antioquia. En la actualidad, se desempeña como Promotor de Lectura en la Red de Bibliotecas de Comfenalco Antioquia, en la sede Centro Occidental, ubicada en el barrio San Javier, El Salado (Medellín).

usuario son autosuficientes, sin ser necesario acercarse a la fuente primaria donde se originó la información, como por ejemplo, el libro.



Título de la mesa de conversación:

“De medios análogos a comunicación transmedia: la promoción del derecho a leer, escribir y debatir”

44

Invitados:

- **Susana Renée Itzcovich (Argentina)**
- **Fanuel Hanán Díaz (Venezuela)**

Harold Salinas (Colombia) - Moderador.

Reseñas biográficas de los invitados:

Susana Renée Itzcovich, es profesora en Letras, egresada de la Universidad de la Plata (Argentina), y periodista profesional, se ha especializado en la literatura para niños y jóvenes. Ha concurrido a numerosos congresos, seminarios y encuentros con la literatura Infantil y Juvenil, en su país y en el exterior. Ha escrito libros teóricos y libros para niños; actualmente dirige la colección Relecturas, de Lugar Editorial, una colección destinada a la Teoría de la literatura Infantil y Juvenil.

Fue cofundadora de de ALIJA (Sección Nacional de IBBY, Organización Internacional del Libro Infantil y Juvenil) y ejerció la presidencia desde 1984 a 1988. Retomó la presidencia de ALIJA, desde 2004 hasta 2008. Ha recibido el Premio Pregonero, instituido por Ediciones Colihue, como especialista, y en 2010 el Premio Pregonero de Honor, instituido por Ediciones Colihue y Fundación El Libro, el Premio Alicia Moreau de Justo, el Premio Al maestro con cariño, por la labor periodística, entre otros. Entre sus libros, pueden

citarse: *Veinte años no es nada* (Colihue); *Cuentos para leer y contar* (Librería Huemul); *Cuentos sin palabras* (Kapelusz, Sudamericana y Lugar Editorial), *Pisa Pisuela color de ciruela* (Lugar Editorial). Y fue homenajeada por su trayectoria en la Universidad Nacional del Comahue, y en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de la Plata.

45

Fanuel Hanán Díaz, es licenciado en Letras de la Universidad Católica Andrés Bello, con maestría en Ciencias y Artes Aplicadas y mención en Televisión. Coordinó el Departamento de selección de libros para niños y jóvenes del Banco del Libro en Venezuela, y dirigió la revista *Parapara*.

Ha dictado conferencias y talleres en diferentes países latinoamericanos y en universidades de Europa y Asia. Ha escrito artículos arbitrados para compilaciones académicas, así como un “Panorama de la ilustración de libros para niños de América Latina” para la revista francesa *Hors Cadre*, y un ensayo sobre el Realismo mágico en la literatura infantil latinoamericana, incluido en el volumen sobre Estudios Culturales publicado por Routledge, Inglaterra.

Es autor del ensayo “Leer y mirar el libro álbum: ¿Un género en construcción?” (Norma: Bogotá, 2007), de libros de información para niños, de “Panorama breve de la Literatura Infantil en Venezuela” (Fundación Provincial: Caracas, 2013) y “Temas de Literatura infantil” (Lugar Editorial: Buenos Aires, 2014).

Así mismo, es teórico e investigador en literatura infantil, profesor invitado en el máster Gretel de Literatura Infantil, y autor y profesor del curso virtual de Escritura Creativa del CERLALC. Recibió la beca de la Internationale Jugendbibliothek (Munich) para desarrollar investigaciones sobre procesos de impresión en libros antiguos para niños, jurado del prestigioso premio Hans Christian Andersen, jurado del Bologna Raggazi, del Catálogo Iberoamericano de Ilustración y de la Bienal de Ilustración de Bratislava.

Participó en el programa de Fellowship de la Feria del Libro Infantil de Shanghai y fue invitado como conferencista al Reading Festival de Beijing; es director de *Barataria: Revista Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil*. Su libro “Cartas a Alejandro” quedó en la lista de honor IBBY. Su libro “¡No, tú no!”, recibió el Premio Tatoulo en Francia.



46

Desarrollo:

Harold Salinas (moderador) mencionó que la conversación avivaría una reflexión y permitiría un acercamiento a los aportes que ofrecen los medios *Crossmedia* y *Transmedia*, como experiencias estéticas más amplias. Así que, en plena era de la competencia *Mediática* con redes sociales, dispositivos móviles, libros interactivos, servicios audiovisuales bajo demanda, como lo es el caso de Netflix, libros impresos entre otros fenómenos, ¿cómo podemos repensar conceptos que empiecen a postular ciertas transformaciones como *texto, lector, escritura*? ¿Cómo se generan nuevos espacios de debate para la participación ciudadana?

Susana Itzcovich inició su respuesta realizando la lectura de un párrafo de un texto escrito por Italo Calvino:

«Quizá en el futuro habrá otras maneras de leer que nosotros no imaginamos. Me parece que es un error desdeñar toda novedad tecnológica en nombre de los valores humanitarios en peligro. Pienso que cualquier medio de comunicación y difusión de las palabras, de las imágenes y de los sonidos puede fomentar nuevos desarrollos creativos, nuevas formas de expresión; y pienso que una sociedad más desarrollada tecnológicamente podría ser más rica en estímulos, elecciones, posibilidades, instrumentos diversos y tendrá siempre necesidad de leer, de cosas que leer y personas que lean».

En relación al texto de Calvino, Susana se ha preguntado qué reflexiones tenemos que hacernos acerca del libro, la lectura en general y de la tecnología. Agrega que se ha avanzado en la forma en que la gente se comunica y la incidencia de las nuevas tecnologías para que dicha comunicación se establezca de otra manera, a partir del conocimiento que trae cada generación.

Hay muchas dudas con respecto a qué es lo Transmedia, sobre qué son los medios análogos y analógicos, y, si bien la autora siente predilección por el libro físico, se encuentra de acuerdo con «la vuelta de tuerca» que se viene presentando con la lectura, la que permite nuevas formas de interacción en el uso de formatos digitales, que viabilizan el recurso del hipertexto, el cual tiene la posibilidad de vincularse con muchos otros instantáneamente, y el lector dispone de múltiples acciones para recorrer la información, sin limitaciones físicas ni geográficas.

Susana finaliza con la pregunta: ¿Qué tan preparada está la Escuela para formar a los niños y jóvenes a partir de la utilización de los medios de comunicación que trascienden el recurso de la lingüística y se enriquecen con el lenguaje de la imagen digital?

El moderador pregunta a Fanuel Díaz ¿cómo ve a partir de su experiencia en el mundo editorial y académico, el potencial del usuario conocido con el neologismo de Prosumidor, el cual posee y genera destrezas con editores de texto y de imagen, goza del consumo y producción de lo análogo y digital sin conflictos, y cómo desde la Escuela, la Promoción de la Lectura debe ayudar a la comprensión de las múltiples posibilidades de consumo y producción?

Faniel inició agradeciendo el hecho de ser nuevamente invitado al Encuentro, después de veinticinco años, periodo de tiempo en el cual han transcurrido muchos cambios. En aquel entonces, cuando organizaron el encuentro, el medio tecnológico con el cual se comunicaban era el Fax, el que era de hecho el más avanzado, y lo contrasta en clave de su obsolescencia con los dispositivos actuales que poseen gran capacidad de almacenamiento de información. Finalizando los noventa, el Internet no estaba al alcance de todo el mundo, menos aún se podía tener con facilidad una computadora portátil.

Hace énfasis en la necesidad de hablar del antes y del ahora, dado que existe un ecosistema lector diferente, no por la tecnología necesariamente, sino, por otras formas de adquirir la información, de consumirla, de producirla, de hacerla circular. En su experiencia profesional, ha evidenciado que la lectura en América Latina es muy diversa y polarizada, porque existen Escuelas con tecnología de punta y están las que no poseen tecnología alguna; están las que utilizan el libro físico como primer objeto de consumo; y las que han desplazado el libro físico y acceden a otros soportes para leer.

Hace veinticinco años no se hablaba de Web 2.0, *Escritura colaborativa*, de Facebook, que surgió a la luz pública en 2004. En 2006 apareció Goodreads, Instagram en 2010, la primera Tablet iPad se presentó el 27 de enero de 2010; y ahora, con la llegada de la generación “T” (Táctil), aparecen unas necesidades y búsquedas diferentes, y para ejemplificarlo, Faniel solicita la proyección de un video que en un minuto, muestra a una bebé manipulando una Tablet, accediendo a contenidos con la utilización de sus dedos. Posteriormente, le retiran el artefacto y le suministran una



revista; de inmediato la niña intenta manipularla cual si de una Tablet se tratara, pero se da cuenta que no funciona, aún después de intentar verificar si sus dedos están bien, y luego de constatar que no sucede nada, tira la revista.

En virtud de lo anterior, Fanuel pregunta ¿es el libro el centro de la lectura y la formación de lectores en los diversos ecosistemas para fomentar la lectura? ¿Estamos ante una generación que necesita otro tipo de estímulos para su proceso lector?

De otro lado, los Prosumidores constituyen un cambio sustancial a partir de la aparición de la Web 2.0, no solo con el consumo y producción literaria, sino con un fenómeno denominado la *Escritura Colaborativa*. La generación “T” de facto, está acostumbrada a moverse y trabajar en ecosistemas donde se produce el conocimiento de manera colaborativa. Fanuel Díaz termina con la pregunta ¿cómo un docente o un promotor tradicional ve este desplazamiento para trabajar la Promoción de Lectura desde allí?

El moderador pregunta a Susana Itzcovich ¿cómo se da y qué ejemplos que le llamen la atención se presentan en Argentina sobre Colectivos Inteligentes y de Cocreación, que permitan pensar hacia dónde va la Promoción de la Lectura, el papel de la biblioteca, la casa y la Escuela?

Susana responde que, como bien lo argumentó Fanuel, hay buena y abundante capacitación en algunos países Latinoamericanos, aunque en Argentina no tanto. Muchos docentes no manejan las nuevas tecnologías; sin embargo, hay algunos proyectos importantes que se han dado en Argentina. Uno de ellos es una investigación que se llama “Cuando los

relatos no se quedan quietos”, quizá su nombre deriva de la relación con lo audiovisual; y hay dos hitos fundamentales que se presentan desde lo Transmedia: una serie televisiva que se llamaba “Aliados”, producida por Cris Morena entre 2013 y 2014, serie que terminó utilizando algo denominado Web Episodios, cuyos usuarios adheridos eran los adolescentes y los jóvenes, quienes se convirtieron en consumidores y productores de la serie, porque ellos agregaban hechos y personajes en el sitio Web, y en la Productora Nacional. Hicieron un club, teatralizaciones y juegos en línea. La circulación de esta producción tuvo un gran éxito por dos años. En la actualidad no se está realizando algo similar.

Y el otro hito tiene que ver con una trayectoria realizada en la ciudad del Rosario, con la Universidad del Rosario y una gran movilización dentro de las calles y de las universidades. En 2015 se estrenó un documental Transmedia que se llamaba “Tras los pasos del hombre Bestia”, basado en la primera película fantástica de cine nacional de 1934, que también fue la primera película sonora que se llamaba “El hombre Bestia”, dirigida por Camilo Zaccaría Soprani. La ejecución de este documental contó con la participación de los medios gráficos, los medios callejeros, televisivos y redes sociales, en la búsqueda del hombre Bestia.

De otro lado, Susana comentó sobre una revolución importante que se está presentando actualmente en el mundo, pero con mucha fuerza en Argentina, y tiene como protagonistas a los jóvenes: “los Booktubers”.

Harold pregunta a Fanuel y a Susana no como una receta, sino más bien como una suerte de intuición, ¿cuál es el reto que tenemos quienes



estamos enseñando esta *lecturabilidad* en la casa, en la Escuela y la Biblioteca?

Fanuel responde que, en las diversas Ferias Internacionales en los últimos años, uno de los alicientes que tientan la adquisición del libro, es el hecho de tener prevista una película del libro, o que el libro tenga ya una película. Una de las preguntas que los docentes le hacen con mayor frecuencia a Fanuel es ¿cómo hacer para trabajar los grandes clásicos? Y, justo el llamado preciso sería a hacer uso de los *vasos comunicantes*, pues algunas de esas obras clásicas tienen películas, videojuegos, cómics, dado que son narrativas que van en expansión, las cuales tienen una historia seminal que deriva en otras historias, que no necesariamente se cuentan en el formato libro —esto forma parte de la filosofía Transmedia—.

Un cambio significativo, son los Spin Off, las precuelas y las secuelas, donde los Fanfictions se escriben a partir de historias ya conocidas, como por ejemplo, *Harry Potter y el Señor de los Anillos*, que tienen millones de seguidores en todo el mundo.

Fanuel Díaz comenta que hay países que son extensísimos sin geografía ni océanos, como por ejemplo “el país de Facebook”, que posee más de dos mil setecientos millones de seguidores inscritos. Es en estas comunidades gigantescas donde se expone lo que es la generación “T”, que no conocen mucho las nociones de lo privado y lo público, les cuesta sostener la concentración para realizar una lectura de gran aliento, y, citando a Antonio Orlando Rodríguez en su charla de la mañana, mencionó cómo han proliferado el libro álbum, la novela gráfica, el libro silente, entre otros, que responden a unos cambios que nos conducen a coordenadas



distintas, por ejemplo, a la interacción del lector activo que construye el significado para que las narrativas continúen por fuera de una estructura lineal. En efecto, hay libros que no son narrativos, sino que presentan una estructura que requiere de la intervención del lector para activar las páginas, simulando una Tablet, e iniciar así la experiencia lectora.

52

Para terminar de responder la pregunta de Harold, Fanuel comentó y formuló dos preguntas a propósito del fenómeno de los Influencers: ¿son lícitos en el mundo del libro? ¿Son lícitos como escritores cuando pueden tener más público que un(a) Nobel de Literatura?

Susana por su parte, comenta que el fenómeno de los Booktubers en Argentina es “impresionante”. En la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, los jóvenes tienen un espacio para que intercambien series, videos y todo tipo de comentarios con respecto a los libros. Estos chicos aclaran que leen libros de papel, después los comentan en los medios y no se puede decir que sean excelentes críticos, si no que, en general dicen si les gusta o no, y de qué trata sin arruinar el final para fomentar el deseo de leer.

Cierre y conclusiones:

- Harold Salinas propone a manera de conclusión que las fronteras clásicas que se tenían establecidas como dónde estaba el lector, dónde estaba el autor, en qué lugar se leía, cuándo se leía, están siendo reconfiguradas, pues los sujetos ahora son lectores a su manera y de múltiples maneras, son críticos a su manera y de múltiples maneras, son productores, guionistas, editores y abren un

panorama absolutamente provocador y retador para mediadores de lectura, maestros, padres de familia e instituciones, pues, además de todos los valores culturales y estéticos, aparecen nuevos modelos de negocio entre industrias que antes parecían separadas. Se capitalizan experiencias de los usuarios, donde estos últimos se convierten en Cocreadores y proponen situaciones como, ¿qué está sucediendo con los derechos de autor y cómo licenciar una obra Transmedia, por ejemplo, en Colombia?

- Fanuel por su parte, dice que no considera estas líneas conclusión porque es un camino que todavía estamos presenciando, y menciona lo que está sucediendo con el Fandom, el cual es el reino Kingdom del Fan, donde se presenta la oportunidad incluso de formarse, aprender idiomas para la traducción de series, Mangas y el ejercicio Cocreativo.
- Susana comenta que si bien en Argentina no existe una red tan grande de todos estos fenómenos, los esfuerzos deben estar encaminados a brindar todas las posibilidades a niños, jóvenes y también a los adultos mayores para incentivar y enseñar estas temáticas, llevar las iniciativas a lugares donde la gente está en situación de encierro: cárceles, orfanatos, entre otros. Y, muy importante, abrir la mente para ser más receptivos al cambio.
- Otra conclusión importante estuvo orientada a los promotores y mediadores de lectura, quienes deben observar, reflexionar y formarse permanentemente frente a los retos que trae consigo la cultura digital, cuyos soportes dialogan y cohabitan sin ninguna suerte de inconveniente con los formatos análogos y analógicos, para



responder de manera adecuada ante las necesidades y posibilidades contextuales que se dan en los lectores de determinados ecosistemas, en sinergia con la triada Casa, Biblioteca y Escuela.



Bibliografía recomendada:

54

“Otra vuelta de tuerca”, de Henry James, citado por Susana Itzcovich.

“El libro infantil ayer y hoy: distintas formas de acceder a sus contenidos”

Por: Luis Carlos Velásquez Correa *

Relator



55

Introducción:

En esta mesa de conversación los invitados abordaron desde su experiencia las diferentes formas de acceder al libro infantil en Latinoamérica. También se refirieron al concepto de literatura infantil y trataron de definir qué caracteriza un libro de este género, al igual que se hizo un reconocimiento a los precursores de la literatura infantil en Latinoamérica y se reflexionó sobre el papel de los mediadores de lectura en el fomento de los libros infantiles.

Título de la mesa de conversación:

“El libro infantil ayer y hoy: distintas formas de acceder a sus contenidos”.

Invitados:

- Manuel Peña Muñoz (Chile)
 - Sergio Andricaín (Cuba)
 - Gregorio Herrera Zapata (Colombia)
- Diego Alejandro Ruiz (Colombia) - Moderador.

* Licenciado en Español y Literatura de la Universidad de Antioquia. Promotor de Lectura de la Red de Bibliotecas de Comfenalco Antioquia, en la Biblioteca La Aldea (Municipio de Itagüí).

Reseñas biográficas de los invitados:

Manuel Peña Muñoz, nació en Valparaíso, Chile, en 1951. Es profesor de castellano y doctor en Filología Hispánica. Sus principales obras son: *Dorada locura* (1978); *El niño del pasaje* (1989), por el cual obtiene el Premio del Círculo de Críticos de Arte de Valparaíso; *María Carlota y Millaqueo* (1991), *El collar de perlas negras* (1994), *Un ángel me sopló al oído* (1995) y numerosos cuentos en antologías, estableciéndose como el más conocido "Por qué lloran los sauces". Por el conjunto de su obra obtuvo el Premio Municipal de Valparaíso en 1997.

En 1997 recibió el Premio de Novela Gran Angular por su novela *Mágico Sur*, de Ediciones S.M, España. Además, fue designado Jurado Internacional del Premio UNESCO 1998 de Literatura Infantil y Juvenil, celebrado en París.

Sergio Andricáin, es un periodista, crítico literario, editor y escritor cubano. Nació en La Habana (Cuba) en 1956. Estudió Sociología en la Universidad de La Habana y Costa Rica. Fue investigador en el Centro Cultural Juan Marinello en Cuba, y en 1991, consultor para el Programa Nacional de Lectura en Costa Rica.

Durante la década de 1990, fue editor de la Colección Biblioteca del Promotor de Lectura, del libro *Niños y Niñas del maíz* y de la revista de la Fundación Batuta Infantil en Colombia. Como escritor, ha trabajado para varios periódicos y revistas en Cuba, Costa Rica, Colombia, España y Estados Unidos. Junto con Antonio Orlando Rodríguez, creó la Fundación Cuatrogatos que promueve la lectura, y los proyectos culturales y educativos.

Gregorio Herrera Zapata, es coordinador de Proyectos Especiales de Eventos del Libro de Medellín, con Maestría en Hermenéutica Literaria.

Diego Alejandro Ruiz (moderador), es Licenciado en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana, de la Universidad de Antioquia, y desde pequeño se apasionó por la lectura. Ha estado vinculado a la Biblioteca EPM como promotor de lectura, labor que hoy continúa ejerciendo de manera independiente.



Desarrollo:

Se dio inicio a la conversación a partir de la pregunta ¿cuáles son los ingredientes, las características que debe tener un libro infantil?

Para Sergio Andricaín los libros infantiles o cualquier tipo de libro debe atrapar desde la primera página. Un libro posibilita ver la realidad de otra forma, una mirada poética y reflexiva. La invitación es a que los niños descubran los libros y no imponérselos. Siempre hay un libro esperando.

El moderador Diego Alejandro Ruiz consideró que los libros infantiles no deben tener una responsabilidad moral, estética, ni didáctica, ya que la experiencia estética no es algo que se determine desde la construcción del objeto del arte; la experiencia estética no tiene que suceder solo leyendo un libro, puede suceder en cualquier momento de la vida. Gregorio Herrera es afín a lo que plantea Sergio: un libro infantil debe permitir ver de otra manera la realidad.

Para Manuel Peña lo que debe primar en un libro infantil es el carácter literario, la belleza del lenguaje. En una época en que predomina lo visual, la imagen, defiende la importancia del texto, la poesía, y afirma que el niño se enriquece con ese lenguaje. En Chile hay muchas editoriales e ilustradores, pero escasean los autores, y cree que los promotores de lectura tienen que transmitir ese sentido estético de los libros.

En un segundo momento el moderador orientó la conversación a reflexionar sobre la controversia en relación al término literatura infantil: “¿Se le debe dar otro nombre o lo que importa es la experiencia lectora?”, fueron algunos de los interrogantes planteados.



Según Sergio Andricaín lo importante es que sea un texto que enriquezca al niño, que amplíe su versión de la realidad. No está a favor de las etiquetas, sin embargo, anotó que en algunos casos hay que conservar algunas; por ejemplo, a un niño de quinto grado no le puedes recomendar un libro como *Crimen y castigo*. Desde la experiencia como escritor e investigador, considera que un libro debe ser sincero; hay libros con una voz impostada y los niños inmediatamente lo perciben.

En cuanto al término *literatura infantil* no le genera ningún problema, pues lo que realmente importa es que el texto sea literario.

Gregorio Herrera estuvo de acuerdo con Sergio, no hay ningún problema en nombrarla como *literatura infantil*, es una forma de reconocimiento y de darle un lugar. Además, se deben nombrar los libros que no son literatura pero que también son para niños, los cómics por ejemplo, que no son considerados literatura pero sí un lenguaje artístico que combina las imágenes y las palabras. Un claro ejemplo es el libro *Luces nocturnas* de la autora colombiana Lorena Álvarez, libro que ganó un premio en la Comic-Con de New York. Es un libro que recomienda a los mediadores y promotores de lectura.

El moderador Diego Ruiz intervino para indagar sobre la poesía, un género que no se promueve mucho: preguntó por los premios existentes y cómo mediar con este género en espacios de lectura.

Manuel Peña hizo referencia a Pablo Neruda que no escribió propiamente para niños, pero sí escribió pensando en la infancia. Destaca la importancia de *El Libro de las preguntas* que se distribuyó en las escuelas, el cual es un libro cercano a los juegos de palabras. Neruda en su autobiografía



escribió: “El niño que no juega no es niño, pero el hombre que no juega perdió para siempre el niño que vivía en él”. Otra escritora importante en el ámbito de la literatura infantil es Gabriela Mistral, quien defendió la importancia de la poesía en la Escuela. En la actualidad hay que destacar la obra de la escritora María José Ferrada, que se caracteriza por la belleza de su lenguaje poético. Manuel recomienda dos libros: *El idioma secreto* y *Niños*, dos textos de una gran profundidad. También destaca los poemas de Aramis Quintero, ganador de varios premios en Hispanoamérica. Así mismo, invitó a los mediadores y docentes a perderle el miedo a la poesía: no hay que explicarla, leerla es la clave.

Desde la Fundación Cuatrogatos, Sergio plantea que siempre se está investigando sobre las publicaciones y lo que se evidencia es que hay un repunte de la poesía y un interés por parte de algunas editoriales, incluso por el teatro. Desmiente la afirmación de que a los niños no les gusta la poesía, es una opinión no sustentada y lo explica desde su experiencia: en una ocasión lo invitaron a charlar sobre la poesía con novecientos estudiantes; ellos mismos descubrieron que la poesía estaba en lo que les gustaba, los recuerdos de las canciones de cuna, las letras de sus cantantes preferidos. Todo eso es poesía y es lo que les permite ver la realidad diferente.

Gregorio Herrera recuerda lo que planteaba la escritora Carolina Sanín, al afirmar que la poesía es más cercana a la vida y tiene sus propios ritmos, como los ritmos del corazón y la respiración. Resalta la importancia de escritores como Carlos Grasa Toro, Daniel Rabanal y María José Ferrada.



En la Escuela se ha ido perdiendo el trabajo con la poesía, pero por fortuna en Latinoamérica hay un aumento de publicaciones de este género.

Hubo una pregunta que surgió en relación a la literatura infantil: ¿son libros escritos para niños o libros escritos por niños para otros niños? Hay una experiencia que da cuenta de ello, el libro *Silvestre*, editado por la Casita Rural de San Vicente (Antioquia). Es un libro de poesía y narrativa escrita por niños. Otra referente importante es la editorial Esquina Tomada. En Medellín todavía hay mucho temor por parte de las editoriales para publicar un libro escrito por un niño, ya que existe la sospecha de que el niño no lo escribió.

Manuel Peña destacó un proyecto del Ministerio de Agricultura chileno, que realiza el concurso “Me lo contó mi abuelito”, un concurso de historias escritas por niños campesinos, que permite conocer la geografía poética de Chile.

Después de estas intervenciones, la charla se orientó a referenciar experiencias de formación de lectores enfocadas al acceso a libros a niños y niñas.

¿Qué experiencias destacan en Latinoamérica de formación de lectores que garanticen el acceso a los libros por parte de los niños y niñas?

Para Sergio, una de las mejores experiencias es lo que ocurre en la ciudad de Medellín, donde gracias a la alianza entre lo público y lo privado se ha logrado transformar la ciudad invirtiendo en la cultura, el arte y promoviendo la lectura. La figura de los promotores y los mediadores de lectura es muy importante en estos procesos, de allí la necesidad de reinventarse constantemente para responder a los cambios.

Gregorio resaltó el papel de las editoriales independientes en Colombia, editoriales como Cataplum, Babelia, Tragaluz y, en especial, la editorial Luabooks que vincula lo análogo y lo digital; destaca la publicación del libro *Teatro de sombras* que permite una interacción lúdica con el libro. Además de este tipo de libros, no hay que perder del radar otras formas de fomentar la lectura como los videojuegos, las series, los juegos de mesa, entre otros.

Manuel Peña destacó la importancia de la editorial Ekaré Sur, que desarrolla diferentes estrategias para promover la lectura, entre ellas el Teatro Kamishibai. Este pequeño teatro permite contar historias de forma diferente.

El moderador le preguntó a Manuel por los orígenes de la literatura infantil en países como Colombia, Cuba y Chile. De entrada, Manuel Peña enfatizó en la importancia del escritor José Martí, uno de los primeros autores que escribió pensando en los niños y a quien se le debe la frase: “el abono puede traerse de afuera, pero el cultivo ha de hacerse de acuerdo a nuestro propio suelo”. Lo anterior, en relación a la literatura que llegaba desde Europa. Reitera a la escritora Gabriela Mistral, quien versificó algunos libros de la tradición europea, muchos de estos libros se publicaron en revistas, y en el suplemento literario de *El Tiempo* (de Bogotá). Gracias a la labor de rescate de Manuel Peña se han recuperado y se han publicado en la editorial Amanuta. En cuanto a Colombia, es innegable la importancia de Rafael Pombo por sus textos entre lo poético y lo lúdico, y el gran humor de muchas de sus obras.



Diego Ruiz, el moderador de la mesa, planteó que hay una tendencia a privilegiar el verso libre y a mirar de forma despectiva a la poesía rimada.

Para Sergio Andricaín, las dos formas son importantes: los niños disfrutan de la poesía, juegan con ella, los adultos son los que etiquetan. En cuanto a los promotores y mediadores de lectura, tienen que buscar su propia receta para acercar a los niños con este género, y llevar a los espacios un gran abanico de poemas y antologías.

Para dar cierre a este encuentro, el moderador invitó a los ponentes a que recomendaran un libro:

Gregorio: *Ladrón del fuego*, de Ana Paula Ojeda.

Manuel: *Nosotros*, de Paloma Valdivia; y *Caperucita roja*, de Gabriela Mistral.

Sergio: Recomendó toda la obra de María Elena Walsh.

Cierre y conclusiones:

- Los libros infantiles deben posibilitar que los niños vean otras realidades.
- El papel de las editoriales independientes es vital para promover a los escritores que generan contenidos para niños.
- Los mediadores y promotores de lectura tienen el gran reto de promover la poesía en los espacios bibliotecarios y escolares.
- América Latina tiene grandes escritores de literatura infantil.





Este espacio permitió reflexionar sobre la importancia de la literatura infantil en el ámbito bibliotecario y educativo. Los ponentes desde sus experiencias brindaron grandes aportes para repensar el papel de los mediadores y promotores de lectura, en relación a la forma en que se fomenta la literatura infantil, especialmente la poesía. Este encuentro también permitió reconocer a esos grandes precursores de la literatura infantil en Latinoamérica.

Bibliografía recomendada:

- *Padres brillantes, maestros fascinantes: no hay jóvenes difíciles sino una educación inadecuada*, de Augusto Cury, publicado en 2013 (libro recomendado por el público durante el espacio para las preguntas).



“La Escuela y su compromiso en la creación de prácticas de Lectura, Escritura y Oralidad”

64

Por: **Adriana Yazmín Aristizábal Giraldo***

Relatora

Introducción:

En esta mesa de conversación se abordaron las prácticas de Lectura, Escritura y la Oralidad desde la Escuela, contemplando una mirada sociocultural. A partir de sus experiencias, los invitados aportaron ideas a los asistentes para que ampliaran la visión de lo que se puede desarrollar en el aula, y también desde espacios complementarios en los que sea posible abordar con mayor libertad asuntos que resulten de interés para los niños, niñas y jóvenes, donde el encuentro, la participación activa, la escucha, el uso de la palabra y otras formas de manifestación humana, jueguen un papel protagónico.

* Bibliotecóloga de la Universidad de Antioquia. Actualmente se desempeña como Promotora del programa Jornada Escolar Complementaria, desde la modalidad Plan de Lectura, en la Caja de Compensación Familiar Comfenalco Antioquia.

Título de la mesa de conversación:

“La Escuela y su compromiso en la creación de prácticas de Lectura, Escritura y Oralidad”.

65

Invitados:

- **Yuli Andrea Rubio Cruz (Colombia)**
- **Juan Carlos Ceballos Sepúlveda (Colombia)**
- **Francisco Delgado Santos (Ecuador)**

Julieth Carolina Taborda Oquendo (Colombia) - Moderadora.

Reseñas biográficas de los invitados:

Juan Carlos Ceballos Sepúlveda, es Especialista en Periodismo Urbano de la Universidad Pontificia Bolivariana, Doctor en Comunicación de la Universidad Nacional de la Plata (Argentina). Se desempeña como Docente e Investigador en la Universidad Pontificia Bolivariana.

Yuli Andrea Rubio Cruz, es Licenciada en Psicología y Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional; actualmente es Docente de la Escuela Normal Superior Indígena María Reina, del Vaupés.

Francisco Delgado Santos, es escritor, poeta y editor ecuatoriano; destacado en el ámbito de la literatura infantil y juvenil, en el cual tiene una amplia cantidad de libros publicados, las cuales han recibido distintos premios y han sido traducidos a varios idiomas. Además, fue Viceministro de Cultura del Ministerio de Educación y Cultura de Ecuador.

Julieth Carolina Taborda Oquendo (moderadora), es Licenciada en Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia y actualmente se desempeña como Promotora de Lectura del Parque Biblioteca Belén.



Desarrollo:

66

Para comenzar a hablar de prácticas de Lectura, Escritura y Oralidad (en adelante LEO) desde la Escuela, Julieth Taborda, moderadora de la conversación, propuso abordar la temática a partir de la triada: estética, territorio y obligación social. También se trazó la pregunta ¿cómo la Escuela tiene la posibilidad de formar lectores? Con ello se dio inicio a la conversación.



Los invitados a esta mesa de conversación plantearon algunas propuestas que permitieron ampliar el panorama abordado desde la Escuela a un asunto más territorial, en donde se da entrada a otras formas de hacer uso de la palabra y de conocer los contextos. Además, se planteó la posibilidad de crear un Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas por parte de Francisco

Delgado, desde el cual se extienda la lectura a múltiples lugares, incluso a espacios no convencionales como hospitales y cárceles. Otro de los elementos necesarios es la oportunidad de contar con aliados, que contribuyan a generar oportunidades de lectura en bibliotecas y escuelas. Sobre estas últimas, destacó la pertinencia de que desde ellas se gesten planes institucionales de lectura.

Desde la mesa, se expresó lo fundamental que es el uso de la palabra, y cómo a nivel escolar son muy prolíferas las experiencias de lectura que promueven los docentes al respecto. Otras de las propuestas que se resaltaron fueron los juegos literarios, el conocimiento de autores y algunas estrategias de animación a la lectura.

De otro lado, para promover las prácticas LEO, se puede recurrir a acciones que se generen desde el hogar y a otras que ayuden a formar lectores, trascendiendo la obligación y los planteamientos de tipo instrumental, con el objeto de ir más allá del uso de cartillas y otros elementos tradicionales para acercar a la lectura.

Yuli Andrea Rubio, hizo alusión a la necesidad de pensar en otras culturas porque las prácticas de Lectura, Escritura y Oralidad no solo se promueven desde el soporte; también hay diferentes formas de darle sentido y significado a las palabras. De manera que se generen reflexiones sobre lo que es la Escuela desde un sentido amplio, para dar lugar a distintas lenguas. Lo anterior, implica la búsqueda de metodologías para acercarlos a las prácticas LEO.

Por su parte, **Francisco Delgado** considera que la lectura, más que una obligación, es un acto de amor, el cual debe ser promovido como una

responsabilidad social y estar anclado a políticas públicas de lectura. Señaló el caso de Ecuador, donde estas prácticas se encuentran adscritas al Plan del Ministerio de Cultura. Agregó, que las escuelas deben tener **PIL** (Plan Institucional de Lectura), los cuales deben contemplar varios componentes, entre ellos: **mediadores de la lectura**, quienes han de contar con un perfil acorde para que se alcancen los propósitos planteados y puedan gestar un plan de mediación; **espacios de lectura**, que planteen una articulación entre promotores de lectura y la biblioteca, para ser dinamizados a partir de estrategias diversas; **comunidad**, como una oportunidad para brindar espacios de la palabra, en los cuales los niños y niñas hablen o expresen de manera escrita aquello que los toca y les interesa de verdad, lo que apunta a que el maestro no se ocupe solo de formar unas competencias; **programa de capacitación permanente**, en el que se impacte en primer lugar a los mediadores, con quienes se aborden asuntos sobre aquello que se debe leer, el análisis de lo que ofertan las editoriales y otros aspectos que son cruciales para el disfrute de la lectura, y en otra instancia, tener una formación dirigida a lectores reales y potenciales; **estrategias**, que permitan el contacto con los lectores y orienten en la manera en que se puede producir un goce desde el punto de vista estético y lúdico, necesario para llegar al público de manera acertada.

Además, se debe contemplar la posibilidad de que los chicos participen eligiendo los libros, cuyo criterio se pueda aunar al de los distintos actores que desde la Escuela promueven la lectura. Finalmente, el paso siguiente debe ser el componente de edición, a través del cual se



fomenten procesos de escritura. Puede ser con la publicación de un libro colectivo, donde se les dé voz a los participantes.

Respecto al anterior planteamiento, **Juan Carlos Ceballos Sepúlveda** manifestó la necesidad de “expresión”, e invitó a que la misma se fomente desde el escenario escolar, ya que en Colombia la comunicación por medio de la palabra es un derecho.

Luego de escuchar los planteamientos de los invitados, surgió la inquietud sobre cómo alentar las prácticas LEO cuando un maestro tiene a cargo tantos estudiantes. Ante esta pregunta, **Yuli Andrea Rubio** propuso buscar otros espacios complementarios o extraescolares en los que se promuevan distintas prácticas, por ejemplo, como las bibliotecas humanas, en las que los estudiantes puedan ser contadores de historias, hacer actividades con las familias y propiciar espacios para el encuentro y la escucha.

Seguidamente, **Juan Carlos Ceballos** propuso la posibilidad de crear una imprenta en la Escuela, planteando a los niños la idea de escribir para ser leídos. Lo anterior, a partir de sus experiencias de vida, su barrio y su cotidianidad. Señalaba que en el país hay maestros comprometidos con sus estudiantes y los inspiran constantemente a escribir. Para ampliar su idea, **Juan Carlos** compartió algunas experiencias que conoce: en el municipio de Caldas, los docentes motivan a los estudiantes para la elaboración de escritos en un cuaderno y resalta el proceso que se lleva con cada uno de los textos. En Barbosa, corregimiento El Hatillo, los maestros por medio de propuestas intencionadas, invitan a los estudiantes a crear libros en los cuales escriban sobre las plantas medicinales; con esto, se busca también



vincular a las familias en las propuestas de escritura, además de convertirse en una forma de generar esperanza en este país tan convulso.

Ante estas experiencias, Julieth Taborda, moderadora de la mesa, concluyó que es necesario ampliar la visión de la Escuela, y luego dio paso a las preguntas del público. El primer participante en este espacio manifestó que si no se tiene una primera escuela en el hogar (ya que hay familias que no leen, forman y educan), entonces, surgen las siguientes preguntas: ¿Le corresponde a los docentes hacer este proceso de acercamiento? La escucha en las aulas es muy poca, ¿qué se puede hacer? ¿Creen que es necesario que haya unas iniciativas que atraigan a la familia hacia la Escuela, y espacios donde los estudiantes puedan ser ellos, como pasa en un club de lectura? El asistente compartió que en su práctica docente promovió leer en vacaciones, vinculando a los papás con los libros, por medio del texto *Padres brillantes, maestros fascinantes: no hay jóvenes difíciles sino una educación inadecuada*, de Augusto Cury. Reflexionó que a los niños y jóvenes el mundo los sustrae y los maestros toman esa conciencia solo cuando ya van perdiendo el año. Entonces, reiteró: ¿cómo vincular a la familia con la lectura?

El segundo participante del público, planteó la pregunta: ¿Qué apreciaciones tienen ustedes de la Escuela y las personas que la habitan? Sugirió desde allí mirar la relación con las prácticas LEO.

El tercer participante del público expresó un comentario: Francisco señalaba que en vez de obligación, promover las prácticas LEO debe ser una responsabilidad; sin embargo, la situación actual que enfrenta el país exige un compromiso mayor de todos.



Ante las anteriores inquietudes y reflexiones del público, **Yuli Andrea Rubio** propuso que los maestros también son una familia y por eso se deben conocer más allá del aula, pues la desconexión marca una diferencia radical. Por ello, se hace necesario generar desde la reflexión pedagógica un ejercicio intencionado y buscar otras experiencias.

71

Por su parte, **Francisco Delgado** se manifestó de acuerdo con las últimas expresiones de los compañeros. Todos los días se debe reconstruir la lectura, y para esto, se puede hacer uso de estrategias como la del texto detonante, el cual es breve y polisémico, y compartir aquello que se lee por placer. Se puede iniciar cada encuentro con algo corto, pero no quedarse con la conciencia tranquila sino comprender; y plantea la opción de hacer anotaciones marginales, sacar notas sobre las cosas que más impresionan de las lecturas, eso es precisamente lo que él llama, textos detonantes.

Para terminar, **Juan Carlos Ceballos** planteó la Escuela como un escenario donde cada uno se reconoce y vive tensiones (como el bullying); cada institución es completamente distinta.

Cierre y conclusiones:

- Toda institución educativa debe contar con un proyecto institucional de lectura, escritura y oralidad, con unos componentes bien estructurados, en los que se contemplen los mediadores, los procesos de formación, los espacios para la lectura y las estrategias. Es importante que en este se le dé relevancia a la palabra y tengan

cabida otras formas para la expresión y el relato de experiencias. La existencia del PILEO debe estar enmarcada en una política de Estado.

- La Escuela debe formar lectores más allá de lo instrumental, motivando el disfrute y la búsqueda de significados profundos; suscitando reflexiones sobre el sentido y las intencionalidades; y promoviendo un pensamiento en el que la palabra y la escucha sean apuestas fundamentales.
- La Escuela esta llamada a promover el uso de la palabra con sus estudiantes, para que ellos expresen lo que los mueve en la vida y escuchen lo que el otro tiene para contar.
- Generar espacios alternos al aula de clase en donde los estudiantes puedan encontrar un ambiente distinto para compartir, comunicarse y escucharse; espacios donde se promuevan las prácticas LEO desde una experiencia placentera y reflexiva.
- Es necesario gestar espacios en los que, además de promover la lectura, se pase al nivel de edición, para que los estudiantes puedan plasmar lo que su imaginación, pensamiento y experiencia de vida les genera. Esto permite darle el protagonismo a niños, niñas y jóvenes desde propuestas que los hacen partícipes de los procesos, y como una manera de dar a conocer sus textos, los cuales podrán ser leídos por otros.
- Los maestros pueden generar propuestas intencionadas para vincular a las familias de los estudiantes con sus procesos de lectura, ya que desde estas prácticas en el hogar se hace sinergia en el propósito de formar lectores.





La mesa de discusión permitió a los participantes del evento tener una mirada más amplia de las prácticas de Lectura, Escritura y Oralidad desde la Escuela, a partir de propuestas que mezclaron asuntos conceptuales, experienciales y de planificación, desde los entes gubernamentales o instituciones que están llamadas a fortalecerlas.

La discusión fluyó de manera amena y, si bien los invitados podrían haber compartido muchas otras cosas desde su experiencia, contado con mayor tiempo, en definitiva la conversación arrojó una mirada muy amplia sobre cómo fomentar las prácticas LEO desde un enfoque sociocultural.

Así mismo, se pudo reflexionar sobre otras formas de concebir las prácticas LEO, de manera abierta y crítica, dando más cabida a experiencias encaminadas en el encuentro y la construcción conjunta de saberes, que a las miradas con una visión de carácter instrumental hacia la lectura.

Bibliografía recomendada:

- *Padres brillantes, maestros fascinantes: no hay jóvenes difíciles sino una educación inadecuada*, de Augusto Cury, publicado en 2013 (libro recomendado por el público durante el espacio para las preguntas).



“Acciones de promoción de lectura: vigencia o transitoriedad”

75

Por: César Augusto Bermúdez Torres*
Relator

Introducción:

Santiago Velásquez Yepes, moderador de la conversación, brindó el tiempo para que cada invitado comentara cuál era su lugar de enunciación. Ese momento de apertura fue un espacio en donde Alexander Carreño Gómez hizo un llamado a la exploración de la literatura infantil, la música, la poesía y la creación desde la palabra, como posibilidades para promover la lectura. Seguidamente, se inició con el diálogo focalizado en la vigencia o transitoriedad de las acciones de promoción de la lectura.

* Historiador de la Universidad de Antioquia y promotor de lectura en Comfenalco Antioquia. Se desempeñó como auxiliar de la Biblioteca Pública Héctor González Mejía (Medellín, entre 2009-2012) y de la Biblioteca Pública Comfenalco Niquía (Bello, entre 2012-2015). Entre abril de 2015 y enero de 2020 lideró y articuló la presencia de Comfenalco en varios municipios del Departamento de Antioquia con el programa Jornada Escolar Complementaria (JEC), desde la modalidad Plan de Lectura.

Título de la mesa de conversación:

“Acciones de promoción de lectura: vigencia o transitoriedad”.

Invitados:

76

- **Gaby Vallejo Canedo (Bolivia).**
- **Alexander Carreño Gómez (Colombia).**
- **Yamili Ocampo Molina (Colombia).**

Santiago Velásquez Yepes (Colombia) - Moderador.

Reseñas biográficas de los invitados:

Gaby Vallejo Canedo, nació en Cochabamba-Bolivia. Es Licenciada en Ciencias de la Educación, de la Universidad Mayor de San Simón (Bolivia). Es escritora y ha incursionado en diferentes géneros narrativos, entre ellos, la novela y el cuento infantil. Docente universitaria; además, ha sido reconocida en su país por el trabajo que ha desarrollado en la animación y la promoción de la lectura.

Alexander Carreño Gómez, es promotor de lectura, profesional en estudios filosóficos y literarios; especialista en Creación Narrativa. Con experiencia en el sector público y privado en el desarrollo de procesos de formación hacia el fortalecimiento de prácticas de lectura, elaboración, ejecución y evaluación de proyectos sociales dirigidos a niños, jóvenes y adultos. Coordinó la Estrategia de Promotores de Lectura Regionales de la Biblioteca Nacional de Colombia.

Yamili Ocampo Molina, es Licenciada en Educación en Básica Primaria; promotora de lectura y gestora cultural. Actualmente, es directora de

proyectos de la Fundación Ratón de Biblioteca, en Medellín. Además, tiene una maestría en Educación y Desarrollo Humano, de la Universidad de Manizales en convenio con el CINDE.

Santiago Velásquez Yepes (moderador), es promotor de lectura y bibliotecólogo de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, de la Universidad de Antioquia, en Medellín.



Desarrollo:

Alexander Carreño Gómez, inició refiriéndose a un antecedente en Colombia en cuanto a la preocupación por el desarrollo de una colección bibliográfica que llegara a distintos lugares del país, las conocidas “Bibliotecas Aldeanas”, que tuvieron una incidencia importante en la década de los años treinta en el siglo XX. Quienes movilizaban estas colecciones eran los maestros en las instituciones educativas de aquella época.

En relación a las políticas desarrolladas en el ámbito país, mencionaba Alexander Carreño que “en el actual gobierno la cultura no es una prioridad”. Hay un claro problema cuando se dan los cambios de gobierno, dado que en un gran número de ocasiones se desconocen los acumulados y los proyectos que están en marcha.

Yamili Ocampo, de la Fundación Ratón de Biblioteca, se refirió a lo que inició en los años noventa en la ciudad de Medellín, en el campo de la animación y la promoción de la lectura. Mencionó que Latinoamérica tiene una historia de luchas, en donde para el caso colombiano en contextos de conflicto, los promotores de lectura brindaron alternativas para empezar un proceso histórico. Se han dado unos liderazgos históricos desde la ciudad y una historia de encuentros para promover la cultura.

También resaltó que en los últimos 15 años Medellín le ha apostado desde varias administraciones municipales a la cultura y al desarrollo bibliotecario. Consideró que es una ventaja que hoy existan bibliotecas comunitarias vivas en distintos territorios de la ciudad. Frecuentemente grupos de jóvenes piensan en crear nuevos espacios bibliotecarios para la ciudad.

La invitada Gaby Vallejo Canedo, al referirse a la experiencia boliviana, resaltó el poco apoyo que se da en su país en cuanto a las iniciativas bibliotecarias. Incluso señalaba la existencia de pocas bibliotecas, y que los avances obtenidos, en una gran cantidad de casos, están soportados en los esfuerzos personales. Cuando detallaba sobre lo que ha sido su experiencia, se atrevía a afirmar que “hemos probado que sin dineros del Estado podemos sobrevivir”. Afirmó que han sido las entidades internacionales las que principalmente han validado su trabajo comunitario. Gaby hizo la alerta sobre el silencio estatal en el que se permanece en lo que tiene que ver con las bibliotecas para niños y la literatura infantil.

Para el caso colombiano, el invitado Alexander Carreño también resaltó lo que sí se ha podido generar desde la Red de Bibliotecas que se tiene en el país. Habló que existen aproximadamente 1500 bibliotecas que hacen parte de la Red de la Biblioteca Nacional; sin embargo, lamentaba que el 70% de los bibliotecarios con el nuevo gobierno fueron cambiados. Es lamentable la no continuidad en los procesos bibliotecarios; además, no existe un perfil claro del bibliotecario. En un gran número de casos el bibliotecario no cuenta con la formación necesaria para desempeñar su rol.

Yamili anotó que es importante que las mismas comunidades visibilicen la pertinencia de tener bibliotecarios en todo el territorio nacional: es necesario un ejercicio de empoderamiento.

Uno de los elementos diferenciadores deberíamos pensarlo –señalaba Alexander Carreño- es que somos promotores de lectura formadores. Surgió la inquietud durante el conversatorio de si debería existir un pregrado universitario en animación y en promoción de la lectura. Ante ello, Yamili Ocampo insistió en la necesidad de reconocer la diversidad de enfoques al promover la lectura: los hay recreativos, educativos, socioculturales, políticos, entre otros. Cada una de las organizaciones responde a un por qué y a un para qué. ¿Para qué la promoción de la lectura en Latinoamérica? ¿Para qué la promoción de lectura en la ciudad?

Otro asunto problemático mencionado fue la falta de formación: Es pertinente preguntarnos para qué se promueve la lectura, pues ello debería tenerse muy claro. Yamili Ocampo reiteró la pertinencia de una formación para los promotores de lectura. Sería muy interesante constituir escuelas de formación, redes de trabajo a partir de las redes sociales y las plataformas de comunicación virtual. Y agregó que la promoción de la lectura debe hacerse con distintos públicos y explorar distintos enfoques. La lectura y la literatura son asuntos del espíritu, de lo humano, de lo social, de lo político.

El moderador Santiago Velásquez preguntó a los invitados por una acción de promoción de la lectura que consideraran ejemplar: Yamili Ocampo resaltó el programa “Para ma, para pa”, por su permanencia y continuidad, y por propiciar la lectura desde los primeros años de vida. Afirmaba que le maravillaba “cómo los papás le leen a los hijos”. Hizo



hincapié en la necesidad de trabajar y promover la lectura desde temprana edad porque posteriormente -en sus palabras- “recuperar adultos es muy difícil, mientras que trabajar con niños es muy barato”, lo anterior en el ánimo de valorar el aporte de estas acciones para la generación de prácticas de lectura que brinden bienestar social.



80

Por su parte, Alexander Carreño invitaba a desmitificar el acto de leer y el libro, y planteaba la urgencia de reconocer otras formas de leer. Resaltó el programa “Biblioteca de la confianza” que se realiza en Antioquia; el taller de “Cocina y Letras” que realiza la promotora Mónica Lucía Vivas en Cali, quien se va a la plaza de mercado a compartir lecturas sobre distintos elementos de la gastronomía; y el programa “La casita de los sueños”, en el municipio de San Vicente del Caguán, con el cual acondicionaron un camión para recorrer el departamento llevando libros y lecturas a las comunidades.

Entre tanto, Gaby Vallejo habló del programa “Familias Lectoras”, en Bolivia, a través del cual los libros son llevados por los promotores a las casas y se propicia un diálogo intergeneracional e intrafamiliar alrededor de los libros y la lectura. Así mismo, es importante destacar que en la biblioteca en donde Gaby se desempeña laboralmente, también se publican libros, experiencia que se ha concretado en siete oportunidades: hoy tienen siete libros publicados desde la biblioteca.

Gaby aprovechó la oportunidad para expresar la ausencia de “visitas ordenadas, permanentes y con un financiamiento” en su país, lo cual se constituye en toda una problemática y obstáculo para los esfuerzos que están orientados a fortalecer procesos lectores. Agregó que ya no existen las bibliotecas ambulantes. Durante la intervención de Gaby hubo mucha

emoción, y por momentos dejó salir expresiones de dolor por lo que acontece en Bolivia en el ámbito de las bibliotecas.



Finalmente, para concluir la relatoría quiero agrupar unos elementos vitales desarrollados durante la conversación, que se convierten en líneas gruesas para las reflexiones y los retos que se imponen en el camino de la promoción de la lectura:

- Los proyectos con incidencia en las bibliotecas del país, en un importante número de ocasiones, empiezan muy tarde. Se debe trabajar en fortalecer los procesos y darle continuidad al trabajo que se viene desarrollando en distintos lugares del país en el ámbito de las bibliotecas y la promoción de la lectura.

- ¿Cómo hacer redes de trabajo? Se requiere constituir redes de comunicación virtual para la formación de los mediadores y promotores de la lectura del país.
- Las bibliotecas aportan al desarrollo social de las comunidades. Las experiencias -puntualizaba Yamili Ocampo- necesitan estar respaldadas con más indicadores que permitan dar cuenta de todo lo ocurrido con los programas bibliotecarios y con la promoción de la lectura.
- Debemos tener presente el contexto: se deben considerar las dificultades que atraviesan los países latinoamericanos para alcanzar una maniobrabilidad en el campo bibliotecario, y de la animación y la promoción de la lectura.



Durante la conversación, Gaby Vallejo y Alexander Carreño hicieron alusión a la siguiente bibliografía:

- Gaby Vallejo (1993). “Rompiendo el mito al miedo de Medellín”, *Primera Plana*. La Paz-Bolivia.
- Gaby Vallejo (2015). *Papeles de viaje*. Cercado-Bolivia, 170 pp.
- Gaby Vallejo (2015). *La lectura, un juego en serio*. Cochabamba-Bolivia, Grupo Editorial Kipus, 118 pp.
- Melo, Jorge Orlando (2001). “Las bibliotecas públicas colombianas: ideales, realidades y desafíos”, en: *Bibliotecas públicas y escolares*. Bogotá: Fundalectura, pp. 106-118.

A propósito de los temas desarrollados en la mesa de discusión, se puede ampliar sobre la historia de las “Bibliotecas Aldeanas” en Colombia, y sobre la historia de la promoción de la lectura en Medellín y Antioquia, en la siguiente bibliografía:



- Herrera, Martha Cecilia y Carlos Jilmar Díaz (2001). “Bibliotecas y lectores en el siglo XX colombiano: la Biblioteca Aldeana de Colombia”, en: *Revista Educación y Pedagogía*, Vol. XIII, No. 29-30. Medellín: Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, pp. 103-111.
- Bermúdez Torres, César Augusto (2018). “Camino de la promoción de la lectura en Medellín y Antioquia”, en: *La promoción de la Lectura: una mirada a cuatro voces*. Medellín: Comfenalco Antioquia, pp. 85-141.
- Álvarez Zapata, Didier; Adriana María Betancur Betancur y Luis Bernardo Yepes Osorio (2005). *La promoción de la lectura en Medellín y su Área Metropolitana: algo en broma muy en serio*. Medellín: Comfenalco Antioquia (Colección Biblioteca Pública Vital, 6), 42 pp.

PONENCIA
(enlace a videoconferencia)



“Consideraciones de un dinosaurio”

Por: Antonio Orlando Rodríguez
(Escritor cubano)

84



Infolocal, es el nombre del canal de Youtube que tiene el Servicio de Información Local (SIL) de la Red de Bibliotecas de Comfenalco Antioquia. Te invitamos a consultar allí el video con la ponencia **“Consideraciones de un dinosaurio”**, brindada por **Antonio Orlando Rodríguez**, narrador, poeta e investigador literario cubano, quien también hizo parte de la programación del 13° Encuentro Nacional de Promotores de Lectura. Simplemente, debes hacer clic aquí: https://www.youtube.com/watch?v=KLqJ_8eWOf0 (ponencia desarrollada el 25 de octubre de 2019, en el Parque Biblioteca Belén, de la ciudad de Medellín).

Palabras de conclusión y cierre del Encuentro

85

Por: Leidy Johana Galvis Mejía*

Entre lluvias y atardeceres de colores únicos que se posaron sobre la magia que tiene el Parque Biblioteca Belén (Medellín), se desarrolló la expedición entre tiempos que conmemora durante el 13° Encuentro Nacional de Promotores de Lectura, los 26 años de la realización del Primer Coloquio Internacional de Literatura Infantil y juvenil celebrado en la ciudad de Medellín.

Esta nueva aventura ha sido posible gracias al corazón generoso de quienes en esos años marcaron hitos y tendencias en la historia de la lectura en nuestro país, dialogando ahora «dinosaurios» y «dinosauritos» amantes de las lecturas. Por eso, hoy a los ponentes les decimos ¡GRACIAS!

Durante dos días ustedes nos han entregado un legado a partir de la conversación entre generaciones de promotores del país y de la región latinoamericana, que nos recuerdan que la esencia es la promoción de la palabra.

* Bibliotecóloga de la Universidad de Antioquia. Especialista en Comunicación Política de la Universidad EAFIT. Actualmente, es Jefe Encargada del Departamento de Bibliotecas de Comfenalco Antioquia.

Es el momento de agradecer también al equipo de trabajo de la Secretaría de Cultura Ciudadana y a Comfenalco Antioquia, por unirse en la complicidad de lograr este evento para el país. A la Fundación Ratón de Biblioteca y a la Escuela Interamericana de Bibliotecología que apoyaron la reedición de este espacio académico, constancia del interés sostenido por años en establecer diálogos entre mediadores y promotores de lectura.

Y, de manera especial, gracias a Andrés Felipe Ávila, por unirnos y encontrarnos, con su liderazgo para lograr, en el Encuentro Nacional de Promotores, que sigamos *haciendo de la lectura algo en broma muy en serio*.

Gracias promotores de lectura por la invitación a la controversia, por recordarnos que el pensamiento crítico que ustedes propician nace de la generación de opinión, de dejar ver en la lectura las posibilidades que ofrece el reconocimiento de lo humano en la diversidad de lo que somos, sentimos y pensamos.

La lectura es una responsabilidad social, se logra cuando hacemos que la lectura pase por la piel y que ella en su esencia y en la vinculación afectiva y efectiva que genera en las poblaciones, logre estar por encima de las decisiones de los gobiernos de turno. Esa es la ilusión que ustedes dejan ver en sus conversaciones. Ese es su clamor... No lo pierdan de vista en el trabajo con las comunidades. Es la ciudadanía con su formación crítica y política la que logrará cambiar el rumbo de esta realidad que durante años ha determinado nuestra intervención social. En parte lo conseguimos si continuamos luchando porque las escuelas y las bibliotecas sean escenarios para leer los territorios.



Reconocer el diálogo como posibilidad, es una de las rutas que nos deja este encuentro: que si lo análogo, que si lo digital, que si lo trascendental... Como ustedes nos lo enseñaron en este evento, que no sea el medio el que determine el poder de la *palabra*, que exista el libro en todos sus formatos, que se ajuste a los contextos en las condiciones que se requieran en las comunidades. ¡Que nuestra defensa sea siempre la de leer!

Hoy recordamos que quizás durante toda la historia la lectura ha sido movimiento. Nuestra apertura a las otras formas de leer, de incorporar otros lenguajes como la *musicalidad*, *los videojuegos*, *los cómics*, garantizará la vigencia de la Promoción de la Lectura. Darnos la posibilidad de transformarnos, sin perder el origen, la esencia y la naturaleza, es el regalo que nos entregan los maestros de la promoción de la lectura que 26 años después están para recordarnos que esta es una profesión de trascendencia, de futuro.

Promotores de lectura, que la vida nos siga llevando por los bosques, cielos y mundos fantásticos, los propios mundos que regalan los cuentos. Que viva en nosotros el instinto salvaje, que siempre tengamos en la sociedad, el lugar de los lobos.

¡Muchas gracias!



Los invitamos a disfrutar del...

**14° Encuentro Nacional de Promotores de Lectura:
Encuentros y desencuentros con las palabras en tiempos de virtualidad.
Medellín, del 11 al 14 de noviembre de 2020.
Comfenalco Antioquia / Alcaldía de Medellín.**



Encuentros y desencuentros con las palabras en tiempos de virtualidad

Del **11** al **14**
de noviembre de 2020
- Encuentro virtual -

Reserva estas fechas en tu agenda

Más información e inscripción en:

bibliotecasmedellin.gov.co/plan-lectura/

